



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Lengua Española

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Formas libres y formas ligadas en la teoría morfológica del español y el chino mandarín

Máster de Estudios Filológicos Superiores

Investigación y Aplicaciones Profesionales

Autor: Xiao Qiang Fu

Tutora: Dra. Margarita Lliteras Poncel

Valladolid, julio de 2017

AGRADECIMIENTOS

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer sinceramente a las siguientes personas que con su ayuda han colaborado a la realización de este trabajo de investigación.

En primer lugar, quisiera dar las gracias a todo el profesorado del *Máster de Estudios Filológicos Superiores* que han fomentado mi interés por la investigación.

Además, agradezco a mi familia por apoyar mis decisiones, por preocuparse de mis estudios, por creer y confiar en mí.

A mis compañeros del Máster que he conocido durante mi estancia en España (españoles, alemanes, italianos, chinos, mexicanos, hondureños), sobre todo a Christina Speipelt, Luis Vaca, que me han echado una mano cuando lo necesitaba. Gracias por ayudarme en el estudio.

Por último, quisiera agradecer especialmente a mi tutora Margarita Lliteras, ya que siempre encontró un momento para atenderme cuando le he necesitado. Además, le agradezco su apoyo incondicional, su ayuda inestimable durante todo el desarrollo del trabajo, así como su paciencia en el proceso de las correcciones.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
I. UNIDADES MORFOLÓGICAS	7
1. Cuestiones de morfología	7
1.1 El concepto del morfema	8
1.2 Clasificación de los morfemas	11
1.1.2 Criterios semánticos	12
1.1.3 Criterios sintácticos	16
1.1.4 Criterios distribucionales	19
II. FORMAS LIBRES Y FORMAS LIGADAS	24
2. Principales definiciones	24
2.1 Formas libres con significado léxico	25
2.2 Formas libres con significado gramatical	26
2.3 Formas ligadas con significado gramatical.....	27
2.3.1 Afijos flexivos	29
2.3.1.1 Flexión nominal	30
2.3.1.2 Flexión verbal	32

2.3.2 Afijos derivativos.....	39
2.3.2.1 Afijos tradicionales del chino mandarín	40
2.3.2.2 Pseudoafijos del chino mandarín	43
2.3.2.3 Categorías gramaticales de los afijos derivativos.....	46
2.4 Formas ligadas con significado léxico.....	49
2.5 Resumen y conclusiones.....	50

III. PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN DEL ESPAÑOL Y EL CHINO

MANDARÍN	53
3.1 Definición de gramaticalización	54
3.2 Procesos de gramaticalización: de forma libre a forma ligada	55
3.2.1 Cambio semántico y morfológico de los verbos <i>haber</i> y <i>le 了</i>	56
3.2.1.1 Gramaticalización del verbo <i>haber</i>	56
3.2.1.2 Gramaticalización de <i>le 了</i> del chino.....	57
3.2.2 Gramaticalización del sufijo adverbial <i>-mente</i> en español y del formante <i>rán 然</i> del chino	60
3.2.2.1 Gramaticalización del sustantivo ablativo <i>mente</i>	60
3.2.2.2 Gramaticalización del formante adverbial <i>rán 然</i>	61
3.2.3 Procesos de gramaticalización de otros formantes en español y chino mandarín	64
3.2.3.1 Gramaticalización contrastiva de los formantes causativos	64
3.2.3.2 Procesos de gramaticalización de los afijos tradicionales del chino mandarín	67
3.2.3.3 Resumen y conclusiones.....	69

CONCLUSIONES	71
BIBLIOGRAFÍA	76
1. Morfología general y estudios del español	76
1.1 Estudios morfológicos y obras generales	76
1.2 Diccionarios	80
2. Estudios sobre el chino	81
2.1 Estudios morfológicos y obras generales	81
2.2 Diccionarios	86

RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Máster (TFM) tiene como objetivo principal de investigación distinguir las formas libres y las formas ligadas del español y del chino. Desde una perspectiva fundamentalmente sincrónica, se trata de analizar de manera contrastiva las características comunes y las diferencias particulares de los dos sistemas de lenguas. A pesar de que se ha considerado que el mandarín es una lengua aislante que prácticamente carece de morfología, sin embargo, se ha comprobado que el mandarín sí dispone de formas ligadas y presenta en consecuencia variables morfológicas en los fenómenos de la flexión y la derivación. Como complemento de este objetivo, se han tomado en consideración algunos procesos singulares que afectan a determinadas unidades en ambas lenguas que han experimentado históricamente la evolución desde un primer estadio como formas libres hasta su actual condición de formas ligadas.

Palabras clave: forma libre, forma ligada, derivación, flexión, morfología, gramaticalización.

ABSTRACT

This Master's Thesis aims at distinguishing between free morphemes and bound morphemes in Spanish and Mandarin Chinese. From a fundamentally synchronic perspective, this Thesis elaborates a contrastive analysis of the common characteristics and the particular differences between these two language systems. Although a huge amount of scientists considers Mandarin Chinese an insulating language that practically lacks morphology. However, it is possible to prove that Mandarin indeed has bound morphemes, therefore presents morphological varieties regarding phenomena of flexion and derivation. As a complement to this objective, we have taken into consideration some processes that may affect particular unities in both of the languages that have experimented a development from a state of free morphemes to bound morphemes.

Keywords: free form, bound form, derivation, flexion, morphology, grammaticalization

INTRODUCCIÓN

Una de las cuestiones polémicas en la lingüística china es sobre la pregunta de si existe una morfología del chino mandarín, dado que los sinólogos tienen diferentes opiniones en cuanto a la comparación morfológica del chino mandarín con una lengua indoeuropea, preferentemente con el inglés.

La presencia de esta cuestión se debe a la diferente comprensión del término Morfología entre los estudiosos. De hecho, no se debería limitar a criterios del sistema indoeuropeo para definir la morfología, puesto que cada lengua presenta sus características comunes y peculiares. Del chino mandarín, existe la posibilidad de decir que es una lengua aislante por el hecho de que cada palabra representa un solo morfema y cada morfema está representado por un solo morfo. Sin embargo, es razonable defender que el chino mandarín resulte ser una lengua más sintética que otras lenguas sinotibetanas en ciertos aspectos, ya que ninguna lengua pertenece a un solo tipo. Por ejemplo, en comparación con el inglés, el español es una lengua fusionante, sobre todo en lo referente al verbo, pero comparado con el latín resulta que no es una lengua tan fusionante, porque ya no conserva las declinaciones nominales.

Se entiende que la morfológica tradicional estudia la estructura interna de la palabra, lo que supone en realidad distinguir entre unas formas libres y unas formas ligadas en el análisis estructural de cada lengua. En español, el conocimiento de las formas libres y las formas ligadas es general porque esta lengua es relativamente sintética. En efecto, se acepta comúnmente que la *-s* del plural, la terminación *-ba* del imperfecto de indicativo, la forma *-mos* de la primera persona del plural, el sufijo *-ción* de los nombres de verbales, la forma *-mente* de la derivación adverbial, etc., son formantes ligados puesto que carecen de autonomía léxica. Sin embargo, el reconocimiento de las formas libres y ligadas no es unánime entre los estudiosos del

chino. Algunos autores consideran que el chino mandarín es una lengua en la que falta la morfología, porque las palabras carecen de desinencias flexivas y de afijos derivativos. Según estos enfoques, todas las unidades del chino se comportarían como formas libres, de modo que se descartaría la existencia de formas ligadas en el contexto de tales estudios. No obstante, otros autores como Fang (1987) plantean la teoría de la “Morfología Generalizada” y sostienen la opinión de que el mandarín presenta una morfología en sentido amplio. Se defiende que en chino es posible expresar la relación gramatical no solo mediante el orden de palabras sino también mediante la combinación con las palabras vacías, entendidas como morfemas dependientes. Nuestra investigación se sitúa en este marco teórico. Se trata de un primer acercamiento hacia la definición y clasificación de estas formas ligadas en chino mandarín con el apoyo conceptual y metodológico de la morfología española que servirá de aplicación y de contraste.

El objetivo del presente trabajo consiste en el estudio de las formas libres y las formas ligadas en la teoría morfológica de ambas lenguas. Se pretende mostrar las características comunes y peculiares de estas dos formas, a pesar de que las lenguas en contraste pertenecen a dos tipologías diferentes, respectivamente el tipo sintético y el tipo aislante o analítico. Finalmente, se pone de relieve que el mandarín presenta formas ligadas tanto en la morfológica derivativa como en flexiva.

Según el lingüista Xu (2001), una de las maneras básicas de conocer las cosas es mediante la comparación y el contraste. Se asume que este es también uno de los métodos adecuados de investigación para este trabajo. Se trata de reunir los rasgos comunes y los diferenciales de cada lengua tanto en las definiciones teóricas que proporcionan los principales morfólogos de ambas lenguas como en el corpus de morfemas extraídos en diferentes obras lexicográficas, como el *Diccionario de la Real Academia Española* (2014), *Xīn huá zì diǎn 新华字典* [Diccionario del chino mandarín Xinhua], *Gǔ hàn yǔ zì diǎn 古汉语字典* (2009) [Diccionario del chino clásico ZiDianTong], *Hàn yǔ dà zì diǎn 汉语大字典* (2010) [Gran Diccionario del chino mandarín] y de otros estudios morfológicos representativos del chino y del español.

En cuanto a la estructura del trabajo, en el primer capítulo se introduce una revisión general de las unidades morfológicas del español y del chino mandarín, además de los principales criterios de clasificación de morfemas del español y el chino mandarín, luego se examinan las características de ambas lenguas de acuerdo con los diferentes criterios de clasificación de los morfemas.

En el segundo capítulo, se describen las formas libres y las formas ligadas con significado gramatical y significado léxico en ambas lenguas. En el mandarín existen algunas formas ligadas en la flexión y derivación aunque en comparación con el español el inventario es menor. En mandarín los formantes ligados como *zhe* 着, *le* 了, *guò* 过 etc., son considerados como desinencias verbales para explicar el fenómeno de la flexión verbal. Además, otros afijos derivativos también se comportan como formas ligadas en el proceso de la formación de palabras.

En el tercer capítulo, se asientan los fundamentos teóricos de los procesos de gramaticalización. Se seleccionan algunos formantes representativos del español y del mandarín con la finalidad de analizar paralelamente cómo experimentan el proceso de gramaticalización. Se supone que después del proceso de gramaticalización, las unidades pierden su autonomía léxica y se va transformando en formas ligadas. Se comprueba que ambas lenguas comparten las características del debilitamiento del significado y la adquisición de un valor más gramatical.

El último apartado está dedicado al resumen y a las conclusiones de la investigación. De acuerdo con lo expuesto en los capítulos anteriores, se defenderá la idea de que el español y el chino mandarín comparten muchas características comunes y que existen las formas ligadas en la flexión y derivación en mandarín, aunque sea considerada una lengua aislante. Ninguna lengua dispone de una tipología pura.

En cuanto a la bibliografía, las obras citadas se han distribuido en dos apartados según la lengua objeto de estudio y la orientación de cada texto. Interesa, en general, distinguir las obras de morfología general y descriptiva del español de aquellas otras dedicadas al chino.

Finalmente, se asume que el interés y la utilidad de este trabajo no solo se dirigen al estudio contrastivo de la morfología china y española, de sus unidades, de

su combinatoria. También puede resultar de utilidad esta investigación como apoyo a la enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas. Particularmente, los chinos que aprendemos español debemos conocer la configuración morfológica de la lengua extranjera, pero también los españoles que estudien chino necesitan disponer de unos fundamentos morfológicos para enfrentarse al estudio de una lengua tipológicamente distinta de la lengua materna.

I. UNIDADES MORFOLÓGICAS

En esta parte se introduce los conceptos de los componentes morfológicos como morfema, raíz, afijos, y las clasificaciones de morfemas tanto del chino mandarín como del español con el fin de comprobar la pertinencia de tales unidades.

1. Cuestiones de morfología

El término “morfología” empieza a utilizarse en el siglo XIX en el campo de biología, su etimología viene del griego *morpho*, que quiere decir “forma”. Sin embargo, este término pasa pronto a la lingüística para designar la forma y la estructura interna de las palabras. Según Aronoff (1976) y Spencer (1998) consideran, *Morfología* es un rama de la lingüística y tiene como objetivo de estudio de la estructura de palabra. Por lo que atañe al estudio de morfología, se trata de dos grandes partes: la “morfología flexiva” y la “morfología derivativa”. La “morfología flexiva” es la variación o cambio de la forma de la misma palabra para expresar diferente significado gramatical. Por el ejemplo *alumno* frente *alumna*. La “morfología derivativa” también se llama “morfología léxica”, estudia la estructura de las palabras y las pautas que permiten formarlas o derivarlas a partir de otras. Por ejemplo, *escribir* frente *reescribir*, son dos diferentes palabras.

En el chino mandarín chino, tal como lo que se explica en el apartado anterior, la definición de la morfología ha sido uno de los temas más discutidos en la lingüística actual, ya que no existe por unanimidad entre los lingüistas respecto al este

término. Algunos autores como Ma (1986) y Li (2007) y Xing (1991) consideran que en chino mandarín no existe morfología o, mejor dicho, en el sentido estricto carece de morfología, porque, según ellos, el mandarín no tiene desinencia.

El lingüista Zhu (1985: 13) indica: “El chino mandarín carece de concordancia de modo, género, tiempo en el aspecto de verbo. La palabra “carece” explicaría “no tiene”. Se observa que la “morfología” que indica Zhu es la que pertenece al sentido escrito, es decir, se refiere a la morfología derivativa del estudio de lengua indoeuropea.

No obstante, otros autores como afirma Fang (1987) desde la perspectiva de sentido amplio para analizar la morfología china, consideran que el mandarín, en el sentido amplia, existe morfología, Fang (1987: 50) plantea la teoría *Morfología generalizada* en la década 40 de siglo pasado, indica que la relación recíproca de palabras y la combinación entre ellas, nada más es de *morfología generalizada*. También para Gao (1955: 200) en chino mandarín manifiesta que existe morfología en chino mandarín:

[...]Método de formación de palabras también es la disciplina de gramática, es decir, morfología. Prefijos y sufijos son morfemas independientes que se necesitan juntar a la raíz, formando una nueva palabra [...]

1.1 El concepto del morfema

En cuanto al concepto de morfema, cabe mencionar que su término viene de la lingüística de Bloomfield, quien dirigió el desarrollo de la lingüística estructural en los Estados Unidos. Según Bloomfield (1933: 364-365):

Language consists of two layers of habit. One layer is phonemic [...]. These habits make up the phonetic system of the language. The other layer consists of formal-semantic habit [...]. These habits make up the grammar and lexicon of the language

Bloomfield (1933: 161) indica que una forma lingüística que no tiene semejanza

fonética o semántica parcial con ninguna otra forma es una *forma simple* o *morfema*. Además, Bloomfield explica que cualquier persona de habla inglesa que se ocupe de este asunto, estará segura de decirnos que el constituyente inmediato de *Poor John ran away* tienen dos formas complejas: *poor John* y *ran away*. Los constituyentes inmediatos de *ran away* son *ran*, es un morfema, y el otro es *away*, es la forma compleja, pero *away* tiene dos morfemas: *a-* y *way*. Mediante el ejemplo anterior podemos concluir que, en la lingüística, el morfema es la unidad mínima que aporta significado en una palabra.

Sin embargo, en el español cada lingüista tiene diferente definición al respecto al *morfema* aunque sea consciente de que *morfema* es una unidad mínima con significado. Por lo cual, se sugieren las diferentes terminologías y caracterizaciones, incluso clasificaciones heterogéneas.

Entre las cuales se puede concluir que, por ejemplo, para Hockett (1979: 32), el *morfema* se manifiesta a través del plano del contenido y de la expresión, entonces, es el elemento mínimo con significado individual de las emisiones de una lengua. Spitzová (2001: 6) describe el morfema como unidad mínima con significado. Sin embargo, a Pena (1999: 4320) le considera que la definición de morfema como ‘signo mínimo’ o ‘unidad significativa mínima’ resulta inadecuada porque hay unidades mínimas del análisis formal, a los cuales no se les puede adscribir ningún significado. Por otro lado, George Yule (1998: 88) considera también que la morfema es “una unidad mínima de significado o función gramatical”. Un morfema puede estar integrado por una sola palabra, como *sol*, *mar*, o puede ser una parte de una palabra con un significado autónoma, como *reescribirá*, tiene tres morfemas: una unidad mínima de significado es *escribir*, otra mínima de significado es *re-* (que significa ‘de nuevo’), y otra unidad mínima de función gramatical es *-rá* (que indica tiempo futuro).

Según Spitzová (2001: 6), se distingue tres tipos de morfemas: raíces, afijos y desinencias. La *raíz* o *lexema* es el morfema más primario, el último constituyente de la palabra, cuando se quita todos los afijos. Desde el punto de vista semántico o del significado se llama *lexema* y desde el punto de vista forma, *raíz*. Como siguiente

ejemplo, se observa que todas las palabras tienen un significante parcial común portador de un significado ‘deport’. Tienen un segmento básico y constante en el significante de cualquier palabra que eliminan todos los afijos derivativos o flexivos.

- (1) **deport-e**
 deport-ivo
 deport-tistas
 deport-tividad

Afijos (llamando también morfemas derivativos), son cada uno de los morfemas que se van añadiendo a las raíces o temas para formar nuevas palabras. Según Aguirre, (2013: 27), los afijos que no pueden formar por sí mismos una palabra, tienen que estar obligatoriamente ligados a un lexema o una base compleja, los afijos son siempre morfemas ligados. Con respecto a morfema ligada, se lo explicará en adelante. Según la Gramática Descriptiva de Lengua Española (1999: 4315): “afijos derivativos[...] forman parte del tema y sirven para crear (temas de) palabras relacionadas formal y semánticamente[...]”.

Concepto de morfema chino

La lingüística tradicional china indica que la unidad mínima que aporta significado es *zì* 字, que en el español equivale al “carácter escrito”. Sin embargo, el estudio filológico de los textos antiguos da cuenta de que no todos los “caracteres escritos chinos” *zì* 字 aportan significado. Debido al proceso de cambio histórico de chino moderno y el antiguo, algunos componentes significantes se han transformados en sílabas carentes de significado. Como ejemplo, *zǐ* 子, en la antigua sociedad china es una palabra llena, significa ‘hijo’. 有子存焉 se traduce literalmente es ‘hay ‘hijo’ ‘existir’+ ‘modal gramatical’, en el español significa ‘aún tiene(existe) hijo’. Sin embargo, en presente *zǐ* 子 se va convirtiendo en palabra vacía, un morfema gramatical o morfema ligado que se ajunta a una raíz, por ejemplo, *zhuō zǐ* 桌子

‘mesa’, *chē zǐ* 车子 ‘coche’, *pàng zǐ* 胖子 ‘persona gorda’. Se resume que por razón de la transformación lingüística de sociedad y de aumento de las cantidades de morfemas ligados, el carácter *zì* 字 como morfema ya no puede satisfacer la necesidad al analizar el chino moderno.

Las opiniones más generalizadas coinciden, entre otras, como el lingüista chino Lü (1958: 63), indica que la lengua china tiene dos unidades básicas: *yǔ sù* 语素, ‘morfema’ y el *yīn sù* 音素 ‘fonema’. El mismo Lü (1979: §9) define el *yǔ sù* 语素, ‘morfema’ como una unidad mínima gramatical con una forma fonética y un contenido significativo.

Los siguientes ejemplos permiten analizar los morfemas chinos: *rén* 人 ‘persona’, *shū* 书 ‘libro’, *hǎo* 好 ‘bueno’. Se trata de morfemas monosilábicos que aportan su propio significado y no pueden dividirse en más unidades. Sin embargo, hay algunos morfemas que tienen dos o más sílabas y también se consideran morfemas. Por ejemplo, en chino mandarín la palabra *pú táo* 葡萄 ‘uva’ está compuesta de dos caracteres chinos, cada uno tiene su propia transcripción fonética, sin embargo constituyen un solo morfema, porque las formas separadas *pú* 葡 y *táo* 萄 no aportan ningún significado. A través del análisis anterior, se asume que el morfema en chino mandarín es la unidad mínima con forma fonética y contenido significativo, pero no necesariamente equivalente a la unidad silábica. Según Huang y Liao (2002: 251), en el chino mandarín, la mayoría de los morfemas es monosílabo, algunos de ellos son de bisilábicos y muy pocos morfemas son trisílabos, que son préstamos lingüísticos por ejemplo *lù yīn jī* 录音机 ‘grabadora’, *qiǎo kè lì* 巧克力 ‘chocolate’ *ào lín pǐ kè* 奥林匹克 ‘Olimpia’, *wū lǔ mù qí* 乌鲁木齐, ‘Urumqi’ son morfemas polisílabos.

1.2 Clasificación de los morfemas

Debido a los diferentes enfoques de los autores que tratan el tema del morfema hay varias clasificaciones de este concepto que parten de los puntos de vista sintáctico,

semántico o distributivo.

1.1.2 Criterios semánticos

Según el contenido del morfema, se pueden distinguir los morfemas léxicos y los morfemas gramaticales. Coseriu (1978: 50-79) señala que los morfemas léxicos (o lexemas) manifiestan la capacidad de relacionar la lengua con la realidad extralingüística y los gramaticales estructuran a su vez el significado léxico. Según Pena (1999: 4323), “los morfemas léxicos y gramaticales se corresponden grosso modo con la distinción entre raíz y afijos flexivos o desinencias.”

En el español, el morfema léxico incluye dos tipos: el morfema dependiente es el que va unido necesariamente a otro morfema, los morfemas léxicos indican las raíces de la palabra, son núcleos de las palabras. Por ejemplo:

- (2) **Caseta**
- Casilla**
- Casero**

En este ejemplo se observan que el morfema léxico (o lexema) *cas-* es el significante parcial común que forma la raíz de la serie de palabras. Tal unidad *cas-* es el segmento básico y constante de cualquier palabra derivada y también es la unidad que constituye el punto de partida de cualquier construcción morfológica.

El segundo tipo de morfema léxico es el morfema independiente que no se une a otro morfema sino que forma por sí solo una palabra. Estos casos de lexemas que no admiten los afijos son las categorías invariables como los adverbios, las preposiciones, conjunciones, como por ejemplo, *aquí, de como, ante, etc.*

En cuanto a los morfemas gramaticales, Pena (1999: 4324) señala que estos corresponden a los afijos o desinencias de palabras. Sin embargo, Pena considera los morfemas derivativos como un tipo intermedio o especial, pues más bien los

morfemas derivativos se aproximan a los gramaticales. Es decir, los morfemas derivativos podrían caracterizarse como los morfemas léxicos gramaticalizados.

En chino mandarín, la clasificación de morfemas desde un punto de vista de semántico se asemeja al español. De acuerdo con las características semánticas de los morfemas, estos se clasifican en dos tipos: *shí sù* 实素 ‘morfemas llenos’ y *xū sù* 虚素 ‘morfemas vacíos’. Los morfemas llenos son los que aportan significados y forman parte de las palabras. Los morfemas llenos incluyen dos tipos: los morfemas libres y los morfemas dependientes. Los morfemas libres son los que aparecen aisladamente, por ejemplo: *shuǐ* 水 ‘agua’, *tiān* 天 ‘cielo’ etc.

Otro grupo es el morfema dependiente, que necesita unirse a otro morfema tanto lleno como vacío. Según Huang y Liao (2001: 252), cuando dos o más de dos morfemas forman una nueva palabra, el morfema que representa el significado básico es la raíz. Es decir, el morfema lleno en chino mandarín es el equivalente a la raíz o morfema léxico del español. Los morfemas llenos pueden combinarse con otros morfemas llenos formando palabras compuestas, por ejemplo:

- (3) **Shǒu chāo** 手抄 ‘mano’ ‘escribir’ → ‘manuscrito’
 Shǒu cè 手册 ‘mano’ ‘folleto’ → ‘manual’
 Shǒu gōng chǎng 手工厂 ‘mano’ ‘fabrica’ → ‘manufactura’

También los morfemas llenos pueden añadirse a otros morfemas denominados vacíos (que se corresponden con los afijos del español) formando las palabras derivadas. Por ejemplo:

- (4) **Yǎng huà** 氧化 raíz ‘oxigen’ + sufijo ‘ción’ → ‘oxidación’
 Jiǎn huà 简化 raíz ‘simple’ + sufijo ‘ción’ → ‘simplificación’
 Xiāo huà 消化 raíz ‘digerir’ + sufijo ‘ción’ → ‘digestión’

Los morfemas vacíos son los que no tienen significado léxico sino gramatical. Los morfemas gramaticales, según su capacidad de formación de palabras se han

subdividido en dos grupos: *dú lì chéng cí* 独立成词语素 ‘morfemas libres’ y *bù dú lì chéng cí* 不独立成词语素 ‘morfemas dependientes’. Los morfemas libres son los que pueden formar por sí mismos una palabra. Este grupo de morfemas libres desempeñan funciones gramaticales. Desde el punto de la vista de su función en el enunciado, esta clase de morfemas expresa una relación gramatical de conjunción. Por ejemplo, pertenecen a estas clases de morfemas libres *hé* 和 ‘y’, *huò* 或 ‘o’, etc.

El Otro grupo de los denominados morfemas vacíos son los dependientes que requieren la aparición de otros morfemas para poder tener lugar. Estos morfemas se caracterizan por su posición fija y su significado debilitado. Algunos autores como Zhu (1982: 29) consideran que este tipo de morfemas se corresponden con los afijos derivativos de las palabras. Por ejemplo:

- (5) **Lǎo yīng** 老鹰 ‘prefijo lao-’ ‘águila’ → águila
Lǎo shī 老师 → ‘prefijo lao-’ ‘profesor/a’ → profesor/a
Lǎo pó 老婆 → ‘prefijo lao-’ ‘esposa’ → esposa

En los ejemplos anteriores, el morfema *lǎo* 老 en los sustantivos citados sirven de prefijo, pero no aporta ningún significado, a pesar de que su presencia es necesaria para la formación de las palabras mencionadas. Este tipo de formaciones con el elemento *lǎo* 老, muy productivo en chino actual y podría relacionarse, aunque con alguna diferencia, con los interfijos del español, estos formantes tampoco aportan significados, pero son necesarios para determinadas formaciones léxicas (*humareda*, *polvareda*, etc.). Sin embargo, a diferencia del chino mandarín, pues estos formantes españoles carentes de significado (ni léxico ni gramatical) no se presentan antepuestos a la base léxica. En suma, en el español no hay prefijos vacíos.

Con todo, también es muy frecuente en la lengua china la presencia de morfemas vacíos en posición medial entre los caracteres de una palabra (generalmente, un verbo). Estos formantes aún se corresponden más claramente con los interfijos del español. Pueden servir de ejemplo.

(6) Kàn **yī** kàn 看一看 ‘mirar’ ‘interfijo yī’ ‘mirar’ → mirar un poco intentar mirar algo.

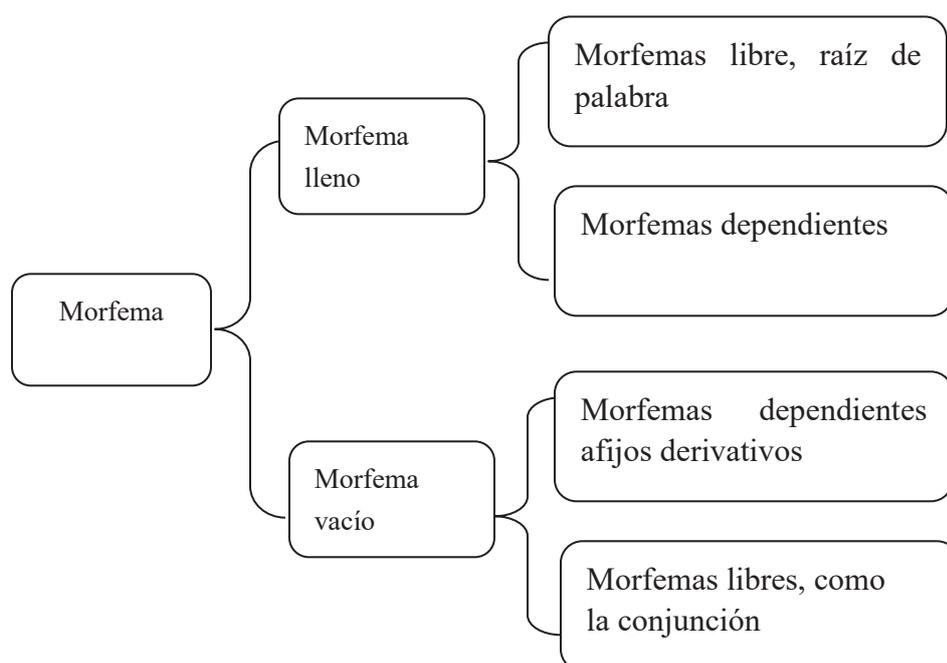
Tīng **yī** tīng 听一听 ‘escuchar’ ‘interfijo yī’ ‘escuchar’ → escuchar un poco, intentar escuchar algo.

Xiǎng **yī** xiǎng 想一想 ‘pensar’ ‘interfijo yī’ ‘pensar’ → pensar un poco, intentar pensar algo.

En resumen, Se observa la correspondencia entre los morfemas llenos del chino mandarín con los morfemas léxicos del español, ya que en ambas lenguas, estos formantes representan como las características comunes la de “aportar significado léxico” y además sirven de temas o raíces para la derivación.

De modo parecido, los morfemas vacíos del chino mandarín se corresponden con los morfemas derivativos del español, pues comparten algunas características: son morfemas dependientes, no tienen significado léxico y se unen al lexema para formar una nueva palabra. Estos formantes desempeñan los papeles de afijos derivativos en las palabras.

Se presenta la clasificación de los morfemas en chino desde el criterio semántico en el siguiente esquema:



1.1.3 Criterios sintácticos

Un criterio sintáctico inicialmente establecido por la lingüística estructural americana, especialmente por Bloomfield, se base en la diferencia entre los *morfemas libres* y *morfemas ligados*, según tengan o no autonomía en las construcciones sintácticas.

Los morfemas ligados son aquellos que aparecen asociados a otros morfemas para formar palabras, en español los morfemas ligados son afijos. Flexivos y derivativos.

Sin embargo, Mattoso Câmara (1961: 88) ha ampliado la diferenciación propuesta con respecto a la clasificación de los morfemas al distinguir morfemas libres de los morfemas no libres, subdividiendo este último grupo de morfemas en “morfemas ligados” y “morfemas dependientes”.

Los morfemas ligados solo se unen a otros ligados constituyendo con ellos una palabra. Por ejemplo, *des-cabez-ado*. Los morfemas dependientes se unen a morfemas también dependientes o a morfemas libres, constituyendo en ambos casos unidades superiores a la palabra: sintagma u oraciones. Por ejemplo, *me, lo, da*, son morfemas dependientes, que constituye la oración *me lo das*. Además, los morfemas dependientes con frecuencia pueden cambiar el orden. Por ejemplo, *Dámelo*.

En el mandarín, del mismo modo, desde el criterio sintáctico se clasifican en morfemas libres y morfemas ligados dependiendo que si ellos pueden formar una oración. Zhu (1982: 9) considera que los morfemas libres son aquellos que pueden funcionar independientemente. Es decir, estos pueden aparecer en el habla como un enunciado. Por ejemplo, *lái* 来 ‘venir’, *kàn* 看 ‘mirar’ *shū* 书 ‘libro’ en los siguientes contextos como respuesta a una pregunta previa:

- (7) A: -nǐ lái wǒ jiā chī fàn mā 你过来我家吃饭吗?
‘Tu’ ‘venir’ ‘mi’ ‘casa’ ‘comer arroz’ ‘modal interrogativo’?

¿Vienes a mi casa a comer?

B:-**Lái** 来 ‘Venir’.

Sí, voy.

(8) A:-Zhè shì shén mē? 这是什么 ‘¿Qué es esto?’

B:-书 **Shū** ‘libro.’

Los ligados son los que no pueden constituir por sí solos un enunciado. En chino mandarín (Fan: 2000), se incluyen en esta clase los morfemas dependientes (afijos derivativos) y los llamados semi-libres. Los semi-libres no pueden constituirse en palabras autónomas, pero sí se pueden combinarse libremente con otros morfemas léxicos. (Zhang 1987: 111). Por ejemplo, *mín* 民 es un morfema semi-libre que significa ‘pueblo’ cuando se pospone a otros morfemas léxicos para formar palabras:

(9) Nóng 农 ‘campo’ + **mín** 民 ‘pueblo’ → Nóng mín 农民 ‘campesinado’.

Shì 市 ‘ciudad’ + **mín** 民 ‘pueblo’ → Shì mín 市民 ‘ciudadano’.

Yú 渔 ‘pesca’ + **mín** 民 ‘pueblo’ → Yú mín 渔民 ‘pescador’.

Como *Mín* 民, otros morfemas como *jī* 机 ‘maquina’, *xí* 习 ‘práctica’ son morfemas semi-libres. Se trata de afijos derivativos de acuerdo con la estructura morfológica del español, aunque se distinguen de esta última lengua en que pueden anteponerse o posponerse a otros morfemas. A diferencia del español, estos formantes chinos carecen de una posición fija. Por ejemplo:

(10) **Jī** 机 ‘máquina’ + dòng 动 ‘mover’ → **jī dòng** 机动 ‘automotor’.

Wā 挖 ‘excavar’ + **jī** 机 ‘máquina’ → wā **jī** 挖机 ‘excavadora’.

Xí 习 ‘práctica’ + guàn 惯 ‘habitual’ → **xí guàn** 习惯 ‘costumbre’.

Xué 学 ‘aprender’ + **xí** 习 ‘práctica’ → xué **xí** 学习 ‘estudiar’.

Además, los morfemas ligados comprenden otros morfemas dependientes como son los morfemas gramaticales, como *de* 的 ‘de (preposición)’, los marcadores *le*

了 'aspecto perfectivo, *zhe* 着 'aspecto progresivo', *guò* 过 'experimental' (Chao: 1968: 219-256; Li y Tompson 1981: 184-237), y las partículas de final de sentencia como *ba* 吧 'sugerencia', *ma* 吗 'pregunta', *ne* 呢 'duda' etc. Se trata en estos casos de morfemas ligados ya que estos no pueden formar por sí mismos como un enunciado, por ejemplo:

(11) 我 吃 了 饭。
 Wǒ chī *le* fàn.
 Yo comer perf.*-le* Arroz.
 Ya comí.

(12) 你 去 过 中国 吗?
 Nǐ qù *guò* zhōng guó mā?
 Tu ir *-guò* China interrogativa
 ¿Tú (alguna vez) has ido a China?

Consideramos que la definición de morfema libre depende de si este puede formar por sí mismo un enunciado (Yang: 2010). Según este criterio, las conjunciones, preposiciones, partículas modales, aspectuales y las partículas finales de sentencia no pueden formar una oración, de modo que habría que incluirlas entre los morfemas ligados.

Al igual que en español, los morfemas libres pueden combinarse con morfemas dependientes para formar una palabra derivada, por ejemplo, *shū* 书 'libro' y *diàn* 店 'tienda' → 'librería'.

Los morfemas ligados pueden unirse tanto a otros ligados como a los libres, constituyendo una palabra, sintagma u oración, por ejemplo (Fan y Zhang: 2000):

(13) **Mín** 民 'pueblo' (m. ligado) + ligado zhǔ 主 'dueño' (m. ligado) → mín zhǔ 民主 'democracia'.
Mín 民 'pueblo' (m. ligado) + gē 歌 'canción' (m. libre) → mín gē 民歌

‘canción tradicional’.

Yǐ 椅 ‘silla’ (m. ligado) + zǐ 子 (m. libre) → Yǐ zǐ 椅子 ‘silla’

1.1.4 Criterios distribucionales

En español, según la posición del morfema en una palabra derivada, generalmente se distinguen tres tipos de morfemas: raíces (morfemas léxicos), afijos (morfemas derivativos) y desinencias (morfemas flexivos). El criterio distribucional atañe a los afijos que, por definición, son morfemas adjuntos a otras unidades morfológicas y, por tanto, morfemas ligados. (Pena 1999: 4325).

Según Mel’čuk, existen cuatro tipos de afijos, tanto derivativos como flexivos: ‘infijos’, ‘confijos’, ‘circunfijos’ y ‘transfijos’ si se toman en cuenta dos pautas: (a) si el afijo segmenta la raíz o no; (b) si el afijo es un segmento continuo o discontinuo.

Para este autor, los ‘infijos’ son morfemas continuos que se insertan dentro de otro morfo, normalmente la raíz, convirtiéndola así en una raíz discontinua. Un ejemplo claro lo tenemos en español en el afijo *-it-* en el campo de la derivación apreciativa, por ejemplo, *azuqu-ít-tar*, *libro-it-o* etc. Los ‘confijos’ son segmentos continuos que no dividen la raíz. Se clasifican en tres tipos de acuerdo con su distribución: ‘prefijos’, ‘sufijos’ e ‘interfijos’. Prefijos son los que, dentro del tema, preceden a la raíz o a otro prefijo derivativo (por ejemplo, *re-* en *re-aparecer*, *re-con-centrar*, etc.). Los sufijos son los que, dentro del tema, suceden a la raíz o a otro sufijo (por ejemplo, *-oso* en *dolor-oso*, *idad-* en *viv-ac-idad* etc.). Los interfijos son los que se encuentran entre dos morfemas y no tienen ningún valor semántico, ni de tipo léxico ni gramatical (por ejemplo, *ar-* en *hum-ar-eda*, *polv-ar-eda* etc.). El ‘circunfijo’ da lugar a las formaciones parasintéticas. Es un afijo discontinuo que rodea la base y está formado por un prefijo y un sufijo que se unen al mismo tiempo a la base (por ejemplo, *a-terr-izar*, *en-tern-ecer*, etc.).

En chino mandarín, por el contrario, la posición de los formantes no suele estar fijada, de modo que este criterio difícilmente puede servir de clasificación y,

consiguientemente, los tipos de unidades tampoco suelen resultar de gran utilidad. En efecto, un mismo morfema poder anteponerse, posponerse o interponerse. Por ello, algunos lingüistas distinguen entre *dìng wèi yǔ sù* 定位语素 ‘morfema de posición determinada’ y *bù dìng wèi yǔ sù* 不定位语素 ‘morfema de posición indeterminada’ (Lu 2003: 34). Entre los primeros, se distinguen los sufijales, como *zi* 子 y *men* 们, y los prefijos, como *a* 阿, *lǎo* 老 y *dì* 第. En efecto, un morfema ligado de posición determinada es *zi* 子, que se pospone a los morfemas léxicos para formar un nombre referido tanto a cosas como a personas (en el tercer capítulo se explicarán los sufijos y sus usos). Aunque *zi* 子 desempeña otras funciones, cabe adelantar aquí que, al menos, con este formante se consiguen en el chino actual palabras de dos caracteres, frente a la tendencia al monosilabismo del chino clásico. En esta función, *zi* 子 carece de significado, por ejemplo:

- (14) *Zhuō zi* 桌子 (desus.) ‘mesa’ ‘suf. *zi*’ → mesa
Yǐ zi 椅子 (desus.) ‘silla’ ‘suf. *zi*’ → silla
Fáng zi 房子 (desus.) ‘casa’ ‘suf. *zi*’ → casa

Otra función importante del sufijo *zi* 子 consiste en la sustantivación de determinados adjetivos que significan cualidades de las personas y pueden servir como nombres apelativos, por el ejemplo:

- (15) *Pàng zi* 胖子 adj. ‘gordo’ ‘suf. *zi*’ → (el) gordo, persona gorda.
Shǎ zi 傻子 adj. ‘tonto’ suf. *zi* → (el) tonto, persona tonta.

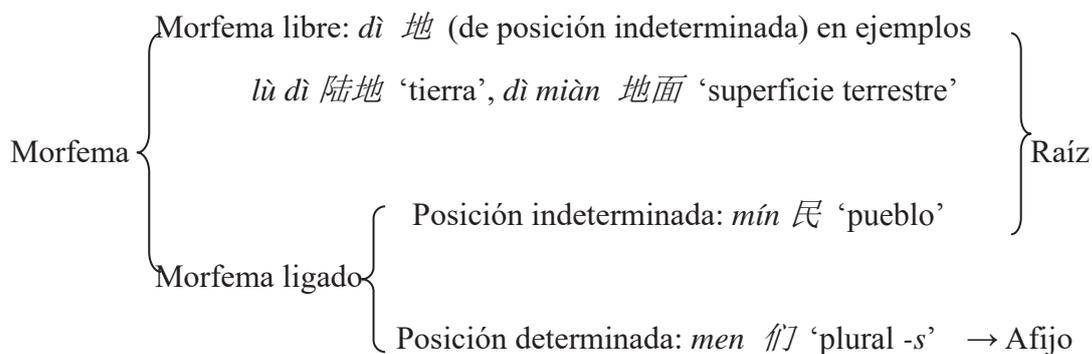
Otros morfemas de posición determinada también sufijales son *men* 们 ‘plural de nombres de persona’ y *ér* 儿 ‘diminutivo’. También hay prefijos como: *a* 阿 ‘vocativo’, *lǎo* 老 ‘fórmula de tratamiento para personas, equivalente al esp. *señor*, *señora*, *don*, *doña*’ y *dì* 第 ‘expresión de los números ordinales’. Finalmente, también hay morfemas ligados como interfijos: *dē* 得 llamado complemento potencial, por ejemplo:

(16) Kàn **dē** chū 看得出 está formado por el verbo *kàn chū* ‘haber visto’ y el interfijo modal *dē* con el significado de posibilidad ‘se puede ver’.

Tīng **dē** jiàn 听得见 está formado por el verbo *tīng jiàn* ‘haber escuchado’ y el interfijo modal *dē* con el significado de posibilidad ‘se puede escuchar’.

Otro interfijo característico del chino mandarín es *bù* 不 que desempeña la función de marcador de negación modal entre dos verbos, por ejemplo, *zǒu bù dòng* 走不动 ‘caminar’ ‘no poder’ → no poder caminar, etc. Estos morfemas ligados ya están gramaticalizados y se convierten en los afijos que se combinan con las raíces dando lugar a las palabras.

Los morfemas de posición indeterminada son los que no tienen una posición fija en su combinatoria con otros morfemas tanto libres como ligados. Por ejemplo, el morfema ligado *mín* 民 ‘pueblo’ se pospone al morfema ligado *nóng* 农 ‘campo’, constituyendo *nóng mín* 农民 ‘campesinado’. Sin embargo, *mín* 民 puede anteponerse al morfema *zú* 族 ‘etnia’ para formar la palabra *mín zú* 民族 ‘nación’. Por lo tanto, el morfema *mín* 民 puede cambiar de posición. Según Zhu (1982: 16), todos los morfemas libres son de posición indeterminada, pero no todos los morfemas ligados son de posición determinada, como ocurre en el caso de *mín* 民. Los morfemas ligados de posición indeterminada son las raíces de las palabras y los de posición determinada son afijos de palabras. Se presenta su relación entre ellos en el siguiente esquema:



Así pues, se observa que tanto en español como en chino mandarín, los morfemas ligados comparten algunas características como las siguientes:

a) Los afijos tanto del español como del mandarín son formas ligadas y presentan una posición fija, se anteponen o posponen al lexema o base para formar palabras. Según Pena (1999: 4315): “los afijos derivativos forman parte del tema y sirven para crear palabras relacionadas formal y semánticamente”. Los morfemas ligados de posición determinada del mandarín comparten muchas similitudes y equivalencias con los afijos derivativos del español, por ejemplo, *zhě* 者 ‘-dor’ en *du zhě* 读者 ‘lector’, siempre sufijal. Por otra parte, un mismo morfema ligado del español no puede presentar doble posición cuando se une a otros morfemas. (-*miento* solo es sufijo, *re-* solo es prefijo, etc.). Tampoco los morfemas ligados del mandarín pueden cambiar de posición siempre que estos formantes se consideren afijos, y no raíces que constituyen formas compuestas, como en el caso de *mín* 民 ‘pueblo’.

b) En chino, los morfemas ligados de posición determinada, que hoy se consideran afijos tradicionales o tradicionales (como prefijos, interfijos y sufijos), “eran unidades léxicas que presentaban autonomía sintáctica y semántica en el chino clásico. En el uso actual, estos elementos sufren la pérdida del contenido semántico y la adquisición de un valor gramatical.” (Liu: 2012).

En el español, también existen algunos afijos que han evolucionado desde una antigua condición verbal o nominal y han perdido su característica de unidad léxica plena. Tal como Hopper y Traugott (1993: 105) explican: “cualquier cadena de gramaticalización implica una descategorización, pues supone la pérdida de las características de una unidad léxica plena, obteniendo siempre como resultado una forma afijal”. Por ejemplo, el elemento *-(i) ficar* forma derivados como *petrificar*, *codificar*, etc., a partir del sufijo creado desde la raíz latina *facere* y el sufijo adverbializador *-mente* procede del sustantivo latina *mente*.

Por tanto, hay cierta semejanza en el origen de determinados formantes del chino y del español, pues algunos presentaban cierta autonomía gramatical en otros

estados de la lengua.

c) Los morfemas ligados de posición indeterminada del mandarín que en la actualidad se consideran “no libres”, admiten múltiples combinaciones de morfemas a pesar de que no pueden aparecer aisladamente como elementos independientes en chino moderno. Por lo tanto, por esta característica se distinguen los morfemas ligados de posición libre del chino con respecto a los españoles, pues en esta lengua solo se dan los morfemas ligados con una posición determinada. No obstante, en el español las unidades más semejantes a estos formantes chinos son los elementos compositivos, procedentes de las lenguas clásicas, que admiten doble posición y, al mismo tiempo, en la lengua actual se presentan como formas ligadas (*filólogo* ~ *logopeda*, *filólogo* ~ *bibliófilo*, *biografía* ~ *microbio*, *fonología* ~ *teléfono* etc.). Un comportamiento muy semejante se observa en formantes ligados y de posición libre de chino, como *mín* 民 ‘pueblo’, que tampoco se considera propiamente un afijo sino una raíz, de modo que el resultado morfológico está más cerca del compuesto que del derivado.

II. FORMAS LIBRES Y FORMAS LIGADAS

2. Principales definiciones

Las definiciones de *forma libre* y *forma ligada* fueron planteadas por Bloomfield (1933: 160): “a linguistic form which is never spoken alone is a bound form, all others (as, for instance, John ran o John or run o running) are ‘free form’.” Obviamente, Bloomfield considera que la forma libre es la que puede aparecer aislada en el enunciado. Por lo contrario, la forma ligada no puede constituir por sí misma un enunciado. Además, El mismo Bloomfield considera que la palabra es la mínima forma libre:

A free form which consists entirely of two or lesser free forms, as, for instance, poor John or John ran away or yes, sir, is a phrase. A free form which is not a phrase is a word. A word, then, is a free form which does not consist entirely of (two or more) lesser free forms. In brief, a word is a minimum free form.

Según Pena (1999: 4327), en el español, la *palabra*, es una unidad de rango intermedio entre el sintagma y el morfema, de acuerdo con la definición de Bloomfield. En español, serían palabras las llamadas *clases léxicas de palabras*, no gran parte de los elementos clíticos: los artículos, las formas átonas del pronombre personal, del posesivo, las preposiciones y las conjunciones, etc.

Muchos autores chinos emplean el criterio de la autonomía para distinguir entre la forma libre y la forma ligada. Así, Lü (1962) en su tesis ha explicado detalladamente las definiciones de forma libre y forma ligada, aplicadas al estudio de

la gramática china, y se ha interesado por clasificar las palabras chinas en formas libres contrapuestas a formas ligadas. Además de Lü, otros autores como Zhu (1982: 18) confirma que la palabra es la “forma libre mínima” y explica que las palabras vacías son formas ligadas:

根据能不能单独成句来确定汉语的词是有困难的，因为“最小的自由形式”固都是词，可是词并不都是自由形式，绝大部分汉语的虚词都是粘着形式，可是我们不能不承认虚词是词。

Es difícil definir la palabra en chino mandarín de acuerdo con su uso independiente en una sentencia, porque, es cierto que ‘forma libre mínima’ es palabra, pero no todas las palabras son formas libres, la mayoría de las palabras vacías del chino mandarín son formas ligadas, pero no podemos negar que las palabras vacías son palabras.

Hou (1987: 1) aplica las definiciones de forma libre y forma ligada no solo a la palabra, sino también a la frase, para referirse a ciertos marcadores frasales sin autonomía léxica y significado gramaticalizado. Se trata de algunas preposiciones, conjunciones y partículas de final de sentencia, como *ba* 吧 ‘sugerencia’, *ma* 吗 ‘pregunta’, *ne* 呢 ‘declaración’ etc. En efecto, son formas ligadas que solo se utilizan en las frases ya que no pueden aparecer en un enunciado por sí mismos, pero se consideran palabras.

2.1 Formas libres con significado léxico

En español, las unidades que se han descrito como morfemas libres se dividen en dos categorías, los llamados morfemas léxicos y los morfemas gramaticales. Los primeros se refieren al conjunto de nombres, adjetivos y verbos que normalmente se consideran como los portadores del contenido de los mensajes, por ejemplo *hombre*, *gato*, *triste*, *correr*, *mirar*, *verde* etc. Se trata de unidades léxicas que forman inventarios o series abiertas (Yule 1998), dado que se pueden añadir nuevos morfemas léxicos a una lengua con relativa facilidad, bien sea por préstamos de otras lenguas o por creación de palabras mediante procesos morfológicos y también pueden sufrir

pérdidas en este vocabulario.

En chino mandarín, el morfema libre de contenido léxico suele estar formado por un solo carácter, pero comparte el resto de las características del inventario abierto del español: admite y a la vez pierde unidades en este inventario. Pertenecen a este tipo palabras como sustantivos *shuǐ* 水 ‘agua’, *gǒu* 狗 ‘perro’, *shù* 树 ‘árbol’, *dì* 地 ‘suelo’; verbos, como *pǎo* 跑 ‘correr’, *xiǎng* 想 ‘pensar’, *shuō* 说 ‘hablar’; adjetivos, como *gāo* 高 ‘alto’, *kuài* 快 ‘rápido’, *hóng* 红 ‘rojo’.

Como en español, en mandarín, los morfemas libres pueden combinarse con otros elementos léxicos para formar las palabras compuestas. Presentan posición libre, pues pueden situarse delante o detrás del otro elemento, o se interpone entre los elementos léxicos, como los ejemplos siguientes:

(17) *Shuǐ* 水 ‘agua’

Shuǐ píng 水平 ‘agua’ ‘nivel’ → nivel

Yǔ **shuǐ** 雨水 ‘lluvia’ ‘agua’ → agua de lluvia

Rè **shuǐ** qì 热水器 ‘caliente’ ‘agua’ ‘máquina’ → calentador

(18) *Xiǎng* 想 ‘pensar’

Xiǎng niàn 想念 ‘pensar’ ‘recordar’ → echar de menos

Yù **xiǎng** 预想 ‘previo’ ‘pensar’ → preconcebir

Xiǎng yī **xiǎng** 想一想 ‘pensar’ ‘uno, interfijo’ ‘pensar’ → pensar un poco

2.2 Formas libres con significado gramatical

En español, el otro grupo de morfemas libres lo forman los morfemas *funcionales* o *gramaticales*. Algunos ejemplos de esta clase son: *y*, *pero*, *cuando*, *desde*, *en*, *cerca*, *el*, *que*, *lo*, etc. Este conjunto de morfemas está formado casi totalmente por palabras funcionales de la lengua tales como conjunciones, preposiciones, artículos y pronombres. Debido al hecho de que casi nunca se pueden añadir nuevos morfemas gramaticales a una lengua, Yule (1998: 89) los denomina

clase “cerrada” de palabras.

Del mismo modo, en el chino mandarín, los morfemas libres funcionales son los que comúnmente se conocen como palabras funcionales. Según Yang (2010: 70), se trata de formas como preposiciones *dē* 的 ‘de’, *cóng* 从 ‘desde’, *yú* 于 ‘para, a, en, por’; adverbios *cái* 才 ‘entonces’, *hái* 还 ‘todavía’; conjunciones *hé* 和 ‘y’, *huò* 或 ‘o’. Estas unidades pueden formar palabras por sí mismas, pero no pueden servir como un enunciado autónomo. Desde el punto de vista de sintáctico, estas palabras muestran la relación gramatical de combinación entre los elementos léxicos.

2.3 Formas ligadas con significado gramatical

Tanto en español como en chino las formas ligadas se suelen identificar con los afijos. En el español, el conjunto de los afijos pertenece a la categoría de los morfemas ligados. Se dividen en dos grupos, *morfemas derivativos* y *morfemas flexivos*. Los segundos sirven para crear distintas formas gramaticales de una misma palabra. Estos no se utilizan para producir nuevas palabras sino para indicar aspectos de la función gramatical de una palabra. Los morfemas flexivos se utilizan para mostrar si una palabra es plural o singular, si femenina o masculina o si es un tiempo pasado, presente o futuro, o si es una forma superlativa, entre otros aspectos. El español tiene muchos morfemas flexivos, aquí solo se ilustran algunos ejemplos de cada tipo:

(19) Quiero **decir** algo sobre tus **hermanos**.

Me **dijo** que mañana **iría** a verte.

Una es **buenísima** y otra es **tranquilísima**.

En los ejemplos (19), se puede ver que algunos afijos flexivos se unen a los nombres, como los de género (-o, -a) y número (-s); otros a los verbos, como -o (primera persona del singular del presente de indicativo), -ría (condicional simple) o el sufijo -ísima (superlativo) que se une a los adjetivos.

Por su parte, los morfemas derivativos pueden cambiar la categoría gramatical de la palabra. Por ejemplo, el morfema ligado *-ción* se añade al verbo *negar*, dando lugar a sustantivo *negación*. El verbo *borrar* se convierte en el adjetivo *borroso* gracias al morfema derivativo *-oso*. En español los afijos derivativos se clasifican por su posición en *prefijos*, *interfijos*, *sufijos*. Según Pena (1999: 4333), a diferencia de los afijos flexivos, los afijos derivativos pueden formar nuevos temas de palabras. Por tanto, esta formación de nuevos temas puede conllevar un cambio de clase o subclase de palabras (‘derivación heterogénea’) o no (‘derivación homogénea’). En español, la prefijación se circunscribe generalmente a la derivación homogénea pues no cambia la clase de palabra, la circunfijación (parasíntesis o afijación discontinua) a la derivación heterogénea y la sufijación opera en ambos subsistemas. Algunos ejemplos de derivación homogénea, sin cambio de clase de palabras, son los siguientes:

- (20) V → V: correr → recorrer, poner → anteponer
 S → S: alumno → alumnado, zapato → zapatero
 A → A: bueno → buenazo, cobarde → cobardón

En los ejemplos de (20) se observa que los prefijos *re-* y *ante-*, en los casos *correr* → *recorrer*, *poner* → *anteponer*, mantienen la misma clase de la palabra base. Aunque en casos como S → S *alumno*, *alumnado* no cambia la clase de palabras, pero sí cambia la subclase, pues el comportamiento sintáctico de un nombre colectivo difiere del que presenta un nombre individual.

En la sufijación homogénea, se encuentran los sufijos denominados apreciativos (diminutivos, aumentativos, peyorativos y despectivos), como *-ito*: S → S, *niño* → *niñito*, *-ón*: S → S *cabeza* → *cabezón* A → A, *-ote*: *fuerte* → *fuertote*, etc.

Por otra parte, la derivación heterogénea supone el cambio de clase de palabras, como en los siguientes ejemplos:

- (21) V → S: *conversar* → *conversación*, *pensar* → *pensamiento*
 S → V: *noche* → *anocheecer*, *cebolla* → *encebollar*

A → ADV: rápido → rápidamente, sencillo → sencillamente

En los ejemplos (21), se observa que la sufijación y circunfijación pueden cambiar la clase de la palabra base, por lo que muestran procesos de derivación heterogénea.

De manera parecida, en el chino hay dos tipos diferentes de afijos: *afijos flexivos* y *afijos derivativos*. Estos dos tipos aportan contenidos gramaticales. En cuanto a los afijos flexivos, algunos autores suponen que el chino mandarín carece de flexión verbal (Hockett 1958: 210; Li y Thompson 1981: 134; Zwicky 1987: 642; Sun 1991: 44). Sin embargo, según Dai (1992), el chino mandarín ahora está en un proceso de aumento de flexiones, aunque estas no sean tan numerosas como en latín o en español. Se da por sentado que el marcador *-men* en chino mandarín es el afijo flexivo de la pluralidad del sustantivo (Anderson 1985: 174; Packard 1990: 35). Sin embargo, este afijo flexivo del mandarín selecciona únicamente a un grupo determinado de sustantivos, de modo que no pluraliza la totalidad de los sustantivos y adjetivos, como en cambio sucede en español con la flexión *-s*, *-es*. A continuación se describen las propiedades de los afijos flexivos del mandarín, de acuerdo con los autores que se han interesado por este aspecto de la descripción de lenguaje.

2.3.1 Afijos flexivos

Como suele ser habitual en los estudios morfológicos, aquí se seguirá la clasificación de los afijos flexivos según incidan en la morfología nominal o verbal. En cuanto al grupo nominal, el sustantivo y algunos determinantes admiten flexión en chino. Sin embargo, el adjetivo es invariable. La morfología verbal del chino también cuenta con formantes flexivos que aportan valores aspectuales y temporales. Se describen y ejemplifican seguidamente estos morfemas flexivos.

2.3.1.1 Flexión nominal

2.3.1.1.1 Género

En el caso del género, el chino mandarín no dispone de formas ligadas flexivas para distinguir el masculino y el femenino. Solo se distingue en la forma escrita el género del pronombre de tercera persona para la referencia a individuos de uno u otro sexo: *tā* 他 ‘él’ y *tā* 她 ‘ella’.

Sin embargo, algunos nombres que significan clases de personas según la edad, parentesco, profesión etc., y algunos nombres de clases de animales, distinguen la variación sexual mediante procedimientos sintagmáticos. Por ejemplo, los morfemas libres *nán* 男 ‘hombre’ y *nǚ* 女 ‘mujer’ se usan delante de los nombres de profesiones, como en los siguientes ejemplos:

- (22) **Nán** jiào shòu 男教授 ‘hombre’ ‘profesor’ → profesor
Nǚ jiào shòu 女教授 ‘mujer’ ‘profesor’ → profesora
Nán jì zhě 男记者 ‘hombre’ ‘periodista’ → el periodista
Nǚ jì zhě 女记者 ‘mujer’ ‘periodista’ → la periodista
Nán yī shēng 男医生 ‘hombre’ ‘medico’ → el médico
Nǚ yī shēng 女医生 ‘mujer’ ‘medico’ → la médico o la médica

También se combinan estas unidades libres para formar los masculinos y femeninos de ciertos nombres de personas según la edad, como en el caso de *nán hái* 男孩 ‘niño’, *nǚ hái* 女孩 ‘niña’; *nán qīng nián* 男青年 ‘el joven’, *nǚ qīng nián* 女青年 ‘la joven’ o según la relación, del tipo *nán lín jū* 男邻居 ‘vecino’, *nǚ lín jū* 女邻居 ‘vecina’; *nán tóng shì* 男同事 ‘compañero’, *nǚ tóng shì* 女同事 ‘compañera’.

Estos morfemas libres *nán* 男 ‘hombre’ y *nǚ* 女 ‘mujer’ presentan efectivamente un uso autónomo, aunque reducido a los casos de la identificación del sexo de personas indeterminadas, como sucede por ejemplo en los carteles de los aseos públicos, en los documentos de identidad y en las preguntas del tipo *nán hái shì*

nǚ 男还是女? → ‘¿Es hombre o mujer?’

También en la clase de los nombres de ciertos animales se distingue el género que corresponde a la sexualidad, pero con los morfemas *gōng* 公, ‘macho’, *mǔ* 母 ‘hembra’:

- (23) **Gōng** niú 公牛 ‘macho’ ‘toro’ → toro
Mǔ niú 母牛 ‘hembra’ ‘toro’ → vaca
Gōng jī 公鸡 ‘macho’ ‘gallo’ → gallo
Mǔ jī 母鸡 ‘hembra’ ‘gallo’ → gallina

2.3.1.1.2 Número

La diferencia entre el número singular y el plural se expresa en chino mandarín mediante dos morfemas ligados que inciden sobre ciertos sustantivos y sobre algunos determinantes. Se explica seguidamente el uso de estos morfemas ligados.

- 1) *-Men* 们, partícula plural de pronombres y algunos sustantivos personales. Sin embargo, si hay cuantificadores (numerales, indefinidos, etc.) delante de los sustantivos no se añade *men* 们. Por ejemplo:

Wǒ **men** 我们 ‘yo’ ‘plural’ → nosotros

Lǎo shī **men** 老师们 ‘profesor’ ‘plural’ → profesores

*Sān gè hái zǐ **men** 三个孩子们 → ‘tres’ ‘cuantificador’ ‘niño’ ‘plural’ → tres niños

- 2) *-xiē* 些, morfema ligado que se usa para expresar el plural de los demostrativos e indefinidos:

Zhè **xiē** 这些 ‘este’ ‘plural’ → estos

Yī **xiē** 一些 ‘uno’ ‘plural’ → unos

Mǒu **xiē** 某些 ‘algún’ ‘plural’ → algunos

En contraste con las formaciones de género masculino y femenino, se observa que la pluralidad se codifica en chino mandarín mediante formas flexivas, puesto que se trata de variaciones gramaticales a partir de formantes ligados, sin autonomía sintáctica y sin que estos presenten otros usos en la lengua china.

2.3.1.1.3 Caso

En mandarín se presenta la flexión de caso limitada al genitivo mediante el uso del morfema flexivo *dē* 的 ‘de’, como en los siguientes ejemplos:

- (24) Jiā rén **dē** fáng zǐ 家人的房子 → casa de la familia
Mù zhì **dē** zhuō zǐ 木质的桌子 → mesa de madera

Esta misma flexión del genitivo forma los posesivos a partir de la afijación con los pronombres personales, como se explica a continuación:

- (25) Wǒ **dē** 我的 ‘yo’ ‘**dē**’ → mi
Wǒ ‘**dē**’ shū 我的书 → mi libro
Nǐ ‘**dē**’ shū 你的书 ‘tu’ ‘**dē**’ → tu
Nǐ ‘**dē**’ shū → tu libro
Wǒ men ‘**dē**’ shū 我们的书 ‘nosotros’ ‘**dē**’ → nuestro
Wǒ men ‘**dē**’ shū 书 → nuestro libro

En resumen, la flexión nominal del mandarín dispone de formas ligadas en la estructura del número y del caso genitivo.

2.3.1.2 Flexión verbal

Pervive una cuestión controvertida en cuanto al tratamiento de la flexión verbal del chino mandarín con las partículas *zhe* 着, *le* 了, *guò* 过. Algunos autores (Gao 1986; Zhang 1957) consideran que estas partículas son palabras mientras que otros autores

sostienen que no son palabras, sino formantes de palabras, mejor dicho, *desinencias verbales* (Lǚ 1979: 81; Zhang 1980; Zhu 1984; Ren 2004; Packard 2015). Ren (2004: 117) considera que aunque los formantes de verbos como *zhe* 着, *le* 了, *guò* 过 no son iguales a las desinencias verbales de otras lenguas indoeuropeas, esto no afecta a que estos formantes se conviertan en desinencias verbales, porque están determinados por las características de chino mandarín. Además, Ren (2004: 117) manifiesta:

之所以有人不承认“着、了、过”是动词词尾 [...] 正是由于他们把汉语的特点看的太死, 只肯承认虚词和词序才能表达汉语 的语法意义 [...] 固然, 词尾是从印欧中借来的概念, 但用在汉语中就必须会有自己的特点 [...]

Algunos autores no aceptan que estos formantes sean desinencias verbales porque se fijan demasiado en las características del chino mandarín. Solo están dispuestos a reconocer que las palabras funcionales y el orden de palabras puedan expresar significados gramaticales del chino mandarín [...]. Por supuesto, el concepto *desinencia* es tomado de las lenguas indoeuropeas. Sin embargo, el chino mandarín tiene sus propios rasgos [...]

Estos “propios rasgos”, según este mismo autor, se refieren a la escritura de los caracteres del chino, que por su especial configuración como signos separados por espacios en blanco no reflejan la estructura morfológica de las palabras.

La inflexión del verbo en chino mandarín consiste en dos fenómenos relacionados pero independientes. El primero se refiere a la modificación aspectual mediante las terminación flexivas regulares *zhe* 着, *le* 了, *guò* 过, *zài* 在 que se unen al verbo simple (de un solo carácter) o complejo (de dos o más caracteres). El segundo tipo se relaciona con la modalidad a partir de interfijos que afectan, como formas ligadas, a ciertos verbos complejos, como *de* 得 que expresa la modalidad epistémica ‘posibilidad, *poder* + infinitivo’ y *bù* 不 ‘negación’, y una forma libre pero prefijada *bì xū* 必须 que indica la modalidad deóntica ‘deber, tener que’, etc. Los siguientes ejemplos ilustran estas modificaciones:

- (26) Ná **dě** qǐ 拿得起 → puede coger
Ná **bù** dòng 拿不动 → no puede coger

Bì xū chū qù 必须出去 → tener que salir

Bì xū wáng chéng 必须完成 → deber terminar

A continuación, se describen estas flexiones verbales del mandarín que se corresponden con los cambios aspectuales y modales.

2.3.1.2.2 Tiempo y aspecto

Respecto al tiempo verbal, en español se codifica el tiempo mediante los procedimientos morfológicos de la conjugación verbal (*regreso, regresaré, regresé*, etc.). Sin embargo, el chino mandarín carece de una forma gramaticalizada de expresar el tiempo en el verbo. Los verbos del chino mandarín no tienen estas formas flexivas de la temporalidad. No obstante, el chino expresa el tiempo mediante otra palabra léxica como son los adverbios temporales (*ayer, hoy*, etc.) o se basa en gran medida en la información contextual para inferir el tiempo del evento. En los siguientes ejemplos, se muestra que la forma del verbo permanece invariable:

(27) 他 昨天 回 国。
Tā **zuó tiān** **huí** guó.
Él ayer regresar país.
Él regresó al país ayer.

(28) 他 今天 回 国。
Tā **jīn tiān** **huí** guó.
Él hoy regresar país.
Él regresa al país hoy.

(29) 他 明天 回 国。
Tā **míng tiān** **huí** guó.
Él mañana regresar país.

El regresará al país mañana.

No obstante, algunos estudiosos consideran que el verbo chino dispone de una flexión de futuridad mediante una forma ligada que se antepone a todos los verbos, sean de acción, estado, etc. Chen (2002: 14) considera que en chino mandarín, el formante verbal *jiāng* 将 es una forma ligada, se coloca delante de los verbos y expresa una temporalidad de futuro aunque no se indiquen las expresiones de tiempo, como *míng tiān* 明天 ‘mañana’, *xià zhōu* 下周 ‘próxima semana’ etc. Por ejemplo:

(30) 我将告诉一个好消息

Wǒ **jiāng** gào sù nǐ yī gè hǎo xiǎo shī.

Yo **jiāng** decir tu una CLAS. buena noticia.

Te voy a decir una buena noticia.

En cuanto al aspecto gramatical del chino mandarín, se expresa por una forma distinta al español. Aunque los verbos del chino mandarín no tienen inflexiones dentro de la palabra, existen diferentes marcadores verbales como *le* 了, *guò* 过, *zài* 在, *zhe* 着, que se presentan inmediatamente detrás de los verbos para expresar distintas situaciones del aspecto. Estos marcadores verbales son, para muchos autores, manifestaciones de la flexión verbal (Cheng 1992: 245; Wang 2000: 441-444; Chu 2006; Parckard 2015: 271).

Según lo propuesto en el estudio del aspecto realizado por Chu (2006), en chino mandarín existen cuatro marcadores aspectuales: marcador de perfecto *le* 了, marcador de experiencia *guò* 过, marcador progresivo *zài* 在, marcador durativo *zhe* 着. Entre estos marcadores, *le* 了 y *guò* 过 son marcadores perfectivos, y otros dos *zài* 在 y *zhe* 着 son marcadores imperfectivos. En el apartado siguiente se analizan respectivamente los marcadores perfectivos e imperfectivos, que se consideran como formas ligadas en la morfología del chino.

1) Aspecto perfectivo

En chino mandarín hay una distinción entre el evento perfectivo y el imperfectivo. El aspecto perfectivo se introduce primero en este punto y el imperfectivo en el apartado 2). Hay dos marcadores perfectivos comúnmente reconocidos en chino: *le* 了 ‘perfectivo simple’ y *guò* 过 ‘perfectivo experiencial’. Ambos marcadores se añaden al verbo como desinencias verbales para expresar el evento terminado en un tiempo de referencia, pero el uso de *guò* 过 implica además discontinuidad.

■ Marcador perfectivo *le* 了

Este marcador *le* 了 se pospone a los verbos para indicar que la acción o el evento representado por el predicado ha terminado en un tiempo pasado o su resultado permanece sin cambio en la etapa posterior al tiempo de referencia. Por ejemplo:

- (31) 他 买 了 一 件 新 衣 服。
 Ta mǎ -le yī jiàn xīn yī fú.
 Él comprar -le una CLAS. nueva ropa.
 (Él) compró ropa nueva.

Hay que tener en cuenta que aunque el aspecto perfectivo implica normalmente la terminación, un evento expresado por el verbo con este formante ligado perfectivo no está necesariamente terminado o ha alcanzado su punto final natural, como en el siguiente ejemplo:

- (32) 他 写 了 一 封 信, 但 是 没 写 完。
 Ta xiě -le yī fēng xìn, dàn shì měi xiě wán.
 Él escribir -le una CLAS. carta, pero no escribir terminar.
 (Él) escribió una carta, pero no la terminó de escribir.

■ Marcador de experiencia *guò* 过

El otro marcador aspectual que transmite un sentido perfectivo es el afijo ligado

guò 过. Denota una experiencia pasada, pero no continuada que ocurre antes de un tiempo de referencia. A diferencia de la perfectiva *le* 了, los eventos marcados por *guò* 过 normalmente se completan y se interrumpen en el momento actual. El marcador *guò* 过 se utiliza a menudo para referirse a una experiencia pasada cuyo estado final no se expresa. Denota así la experiencia de haber participado en una actividad o en una situación. Por ejemplo:

- (33) 他 曾经 出版 过 很多 书。
 Tā céng jīng chū bǎn -guò hěn duō shū.
 Él (alguna una vez) publicar -guò mucho libro.
 (Él) había publicado muchos libros.

2) Aspecto de imperfectivo

Al contrario del aspecto perfectivo, el aspecto imperfectivo presenta un evento como no terminado y continuo desde un punto de referencia. Según Teng (1979), el mandarín tiene dos marcadores diferentes para expresar el punto de vista imperfectivo: el preverbal *zài* 在 y el posverbal *zhe* 着. El morfema *zài* 在 marca el aspecto progresivo durativo, mientras que *zhe* 着 es un marcador no progresivo durativo. Según Comrie (1976: 12), la diferencia entre el progresivo y el durativo se basa en el componente dinámico, pues el aspecto progresivo debe ser dinámico y el durativo puede ser estático. Pero ambos marcadores expresan duración.

■ Marcador progresivo durativo *zài* 在

En chino mandarín se utiliza el morfema *zài* 在 delante de un verbo para marcar el aspecto progresivo. Chu (2006) indica que *zài* 在 es un marcador progresivo durativo. Givón (1993: 154-155) describe el aspecto progresivo como el uso de una lente de gran angular para "acercar" el evento y colocar al observador directamente en la escena, como se ilustra abajo:

- (34) 我 们 在 吃 饭。
 Wǒ men **zài-** chī fàn.
 Nosotros **zài-** comer.
 Estamos comiendo.

■ Marcador no progresivo durativo *zhe* 着

Otro marcador imperfectivo es el sufijo *zhe* 着, que convierte el predicado en un estado. Según el punto de vista de Li y Thompson (1981), enfoca la propiedad durativa del resultado causado por la acción:

- (35) 他 看 着 这 幅 画 很 长 时 间。
 Tā kàn **-zhe** zhè huà hěn cháng shí jiān.
 Él mirar **-zhe** este cuadro muy largo tiempo
 (Él) miraba este cuadro durante mucho tiempo.

Algunos lingüistas como Dai (1992: 156), consideran estos cuatro afijos (*le* 了, *guò* 过, *zài* 在, *zhe* 着), como flexivos de acuerdo con varios criterios. En primer lugar, por el contraste interlingüístico, pues en efecto estos marcadores aspectuales en la mayoría de las lenguas europeas son morfemas flexivos, como en inglés, donde los sufijos *-ed* y *-ing* marcan respectivamente el aspecto perfectivo y progresivo. Por nuestra parte, de manera parecida, en comparación con el español, el aspecto depende también de variaciones flexivas a partir del gerundio (*-ndo*) como forma de aspecto imperfectivo y del participio (*-do*) como expresión del aspecto perfectivo.

Lo más significativo es que los afijos aspectuales del chino mandarín comparten algunas características del comportamiento de los morfemas flexivos. En particular, estos formantes aspectuales no constituyen un nuevo tema (como harían los derivativos), se adjuntan externamente al tema y crean diferentes formas de la misma palabra. Adicionalmente los afijos pueden formar un “paradigma verbal” análogo al español, un hecho que se relaciona con la noción de productividad.

2.3.1.2.1 Flexión de modalidad

Otro tipo de flexión verbal en chino mandarín es la inflexión interna de los verbos compuestos con los marcadores *de* 得 ‘capaz de, que puede *x*’, *bù* 不 ‘no capaz de, que no puede *x*’. Según Packard (2015: 222), “The 得/不 *-de/-bu* marker of ‘irrealis potential’ on the other hand is considered word-internal inflection because it attaches inside a word, on the right side of the first syllable (i.e. the head) of a compound result verb”.

Según este mismo autor, los marcadores *de* 得, *bù* 不 también se denominan “interfijos” porque se colocan en el interior del verbo complejo (Chao: 1968). Se insertan en los verbos complejos en los que el segundo componente del verbo (V_2), indica el resultado de la acción del primer componente del verbo (V_1). Los marcadores como *de* 得, *bù* 不 se fijan en la palabra internamente, indican la capacidad o incapacidad de la predicación expresada por el verbo complejo para tener lugar. V_1 en general representa el conjunto abierto de los verbos transitivos del mandarín y V_2 es un verbo generalmente no transitivo, a menudo "estativo" que indica el resultado de la predicación de V_1 . En el siguiente ejemplo, los marcadores *de* 得, *bù* 不 se insertan en el verbo compuesto *zhǎo dào* 找到 ‘encontrar’:

- (36) Zhǎo **de** dào 找得到 ‘ V_1 buscar’ ‘de’ ‘ V_2 llegar’ → capaz de encontrar
Zhǎo **bù** dào 找不到 ‘ V_1 buscar’ ‘bù’ ‘ V_2 llegar’ → no capaz de encontrar

2.3.2 Afijos derivativos

Los afijos derivativos en chino mandarín son morfemas ligados y funcionales, desempeñan funciones gramaticales y no pueden formar una estructura sintáctica como palabras libres. En la morfología del chino mandarín, se ha llegado al acuerdo de que la afijación ha sido uno de los procedimientos para la formación de palabras. Sin embargo, en cuanto al número de los afijos derivativos, es difícil llegar a un consenso entre los autores chinos. En todo caso, en comparación con los afijos

derivativos de otros idiomas, como el español, el chino mandarín dispone de menos afijos que el español.

Liu (1990) considera, con respecto al estudio de la morfología del chino mandarín, que se debería dar la prioridad a la identificación de todos los afijos y a su clasificación. Se podrían clasificar los afijos derivativos según diferentes criterios, por ejemplo, su posición, número de sílabas, categoría gramatical de la formación afijada, etc. Aquí se adopta el criterio más común en los estudios para clasificar los afijos derivativos como: 1) afijos tradicionales y 2) pseudoafijos.

2.3.2.1 Afijos tradicionales del chino mandarín

Los afijos tradicionales, según Liu (2012: 130) son los que presentan un sentido más gramatical que léxico, porque esta clase de afijos suele formar palabras pero casi no aportan significado léxico. Lǚ (1979) caracteriza los afijos por tres propiedades: no pueden aparecer libremente, tienen posición fija y alcanzan alta productividad. Aún más, distingue entre que los afijos tradicionales cuyo significado está completamente debilitado y los pseudoafijos que aportan algún significado, pues no están debilitados plenamente.

Con respecto al listado de los afijos tradicionales del mandarín, no hay un consenso entre los autores. Según Zhu (1982), en mandarín hay tres prefijos y nueve sufijos, mientras que Liu (1990) argumenta que existen seis prefijos y diecinueve sufijos.

No obstante estas diferencias, la mayoría de los autores considera que los prefijos más aceptados son *ā* 阿, *lǎo* 老, *dì* 第 y *chū* 初; y los sufijos son *zi* 子, *rán* 然, y *tóu* 头. En cuanto a los interfijos, muchos autores, como Packard (2015) y Xie (2004: 37) consideran que en mandarín los interfijos son *dē* 得 ‘capaz de, que puede *x*’ y *bù* 不 ‘no capaz de, que no puede *x*’, pero advierten que estos no pertenecen a la categoría de los afijos derivativos, porque esta clase de interfijos se intercalan entre los verbos complejos y no crean un nuevo tema de las palabras, de modo que se sitúan

en el ámbito de los afijos flexivos (§ 2.3.1.2.1). A continuación se analizan los prefijos y sufijos comúnmente admitidos en los estudios.

Ā 阿 es el único prefijo que no aporta un significado léxico determinado. Se antepone a los nombres de personas, especialmente a los de parentesco y a los nombres propios, para aportar un tono familiar y afectivo, sobre todo en la lengua coloquial. Por ejemplo, *ā yí* 阿姨 ‘tía’, *ā gē* 阿哥 ‘hermano mayor’, *ā qiáng* 阿强 ‘Qiáng (nombre propio de persona)’.

Lǎo 老 es un prefijo que se antepone a: 1) los apellidos para denotar un tratamiento de respeto, por ejemplo *lǎo zhāng* 老张 ‘señor Zhang’; 2) los nombres de animales para designar a un individuo genérico de una especie, por ejemplo *lǎo hǔ* 老虎 ‘(el) tigre’, *lǎo yīng* 老鹰 ‘(el) águila’; 3) los números para indicar el orden de edad de los miembros de la familia, como *lǎo sān* 老三 ‘prefijo + tres’ → el tercero hijo o la tercera hija; 4) las profesiones y los cargos para mostrar la identidad, por ejemplo *lǎo bǎn* 老板 ‘el jefe o la jefa’, *lǎo zǒng* 老总 ‘director o directora’, etc.

Dì 第 y *chū* 初 son los prefijos que van antepuestos a los numerales. *Dì* 第 se coloca delante de los numerales cardinales para formar los ordinales, por ejemplo *dì yī* 第一 ‘prefijo + uno’ → primero, *dì èr* 第二 ‘prefijo + dos’ → segundo, *dì wǔ* 第五 ‘prefijo + cinco’ → quinto, etc. Por su parte, *chū* 初 es un prefijo que precede a un número cardinal del uno al diez para denominar los diez primeros días del mes en el calendario lunar chino. Por ejemplo, *chū yī* 初一 ‘prefijo + uno’ → primer día del mes, *chū èr* 初二 ‘prefijo + dos’ → segundo día del mes, etc.

En cuanto a los sufijos, *zi* 子 es muy productivo en el chino actual. Muchos autores consideran que el sufijo *zi* 子 carece de significado y únicamente desempeña la función de formar palabras bisílabas, por ejemplo *zhuō zi* 桌子 ‘mesa’, *fáng zi* 房子 ‘casa’, etc. (Liu: 2012). En general, se entiende que el sufijo *zi* 子 presenta los siguientes usos cuando se añade a los temas: 1) se determina una clase de personas: *piàn zi* 骗子 ‘el mentiroso’, *sǎo zi* 嫂子 ‘la cuñada’, *shǎ zi* 傻子 ‘el tonto’; 2) se especifica una clase de herramientas: *dāo zi* 刀子 ‘el cuchillo’, *fǔ zi* 斧子 ‘el hacha’; 3) se especifica una clase de frutas: *guā zi* 瓜子 ‘las pipas’, *zhǒng zi* 种子 ‘las

semillas’; 4) se especifica una clase de animales: *yā zi* 鸭子 ‘el pato’, *yàn zi* 燕子 ‘la golondrina’; 5) se especifica una clase de alimentos u objetos: *bǎo zi* 包子 ‘la empanda’, *jiǎo zi* 饺子 ‘los raviolis’. En nuestra opinión, cabe plantear la idea de que este sufijo desempeña una función sintáctica semejante a la determinación que en español se expresa mediante el artículo determinado. Si se confirmara esta hipótesis en estudios más específicos que este, también habría que reclasificar este sufijo, más próximo a los flexivos que a los derivativos.

Rán 然 en chino clásico era un sustantivo con el significado de ‘modo, manera’. En el chino actual se combina con otros morfemas para formar adverbios composicionales: por ejemplo, *tū rán* 突然 ‘repentinamente’, *xiǎn rán* 显然 obviamente, *dāng rán* 当然 ‘supuestamente’, etc., y también puede dar lugar a algunas conjunciones, como *sūi rán* 虽然 ‘aunque’, *jì rán* 既然 ‘puesto que’.

Con respecto al sufijo *tóu* 头, algunos autores como Li y Thompson (2003: 46) consideran que al igual que el sufijo *zi*, *tóu* 头 también es otro formante para conseguir el bisílabismo general de la lengua china. Según Li y Thompson (2003: 15), el sufijo *tóu* 头 es un marcador sustantivo que puede añadirse a los sustantivos, por ejemplo *mù tóu* 木头 ‘madera + suf. *tóu*’ → madera, *shé tóu* 舌头 ‘lengua + suf. *tóu*’ → lengua. En muchos casos se ha podido constatar que esta sufijación homocategorial cambia el tipo léxico del sustantivo, pues del nombre de materia se consigue un nombre cuantificable (§ 2.3.2.3). También se adjunta a los verbos, por ejemplo *niàn tóu* 念头 ‘pensar + suf. *tóu*’ → pensamiento; *zhuàn tóu* 赚头 ‘ganar + suf. *tóu*’ → rentabilidad; a los adjetivos, por ejemplo *tián tóu* 甜头 ‘dulce + suf. *tóu*’ → beneficio; *kǔ tóu* 苦头 ‘amargo + suf. *tóu*’ → sufrimiento; a los adverbios, por ejemplo: *lǐ tóu* 里头 ‘dentro + suf. *tóu*’ → interior, *wài tóu* 外头 ‘fuera + suf. *tóu*’ → exterior. En estas formaciones el sufijo es capaz de modificar la categoría léxica de la base hacia la nominalización de verbos, adjetivos y adverbios.

Con los ejemplos anteriores de los afijos y los criterios propuestos de los autores, se pueden resumir las características de los afijos del mandarín en los siguientes puntos:

- 1) Forma ligada. Los afijos no pueden aparecer aisladamente, pues siempre se añaden a la base léxica para formar palabras. Según Chu (2006: 29), no se intercalan entre la base y el afijo. De contrario, no pertenecerían a los afijos tradicionales.

- 2) Debilitamiento semántico. La mayoría de los sufijos sufren una pérdida de contenido semántico (§ 3.2.3.2) y han contribuido al bisilabismo (Xie 2001: 39). Por ejemplo, los sufijos *tou* 头 y *zi* 子 en chino antiguo significaban, respectivamente, ‘cabeza’ e ‘hijo’.

- 3) Fijación invariable. Todos los afijos son morfemas gramaticales con una posición fija. Como ejemplo, *tou* 头 y *zi* 子 se consideran sufijos porque han perdido los significados semánticos originarios. Sin embargo, no se considerará como sufijos si mantienen este sentido primitivo y tienen posición variable. Por ejemplo, *shū tóu* 梳头 ‘peinarse’ ‘cabeza’ → peinarse; *zi sūn* 子 孙 ‘hijo’ ‘nieto’ → descendientes.

- 4) Productividad morfológica. Un mismo afijo puede producir una serie de nuevas palabras, por ejemplo, *dì* 第 se antepone a los numerales cardinales para formar los ordinales, como *dì yī* 第一 ‘primero’ *dì èr* 第二 ‘segundo’, *dì sān* 第三 ‘tercer’ etc.

2.3.2.2 Pseudoafijos del chino mandarín

Anteriormente se han analizado los sufijos tradicionales del mandarín. En este apartado conviene tratar de otros tipos de formantes llamados pseudoafijos. Muchos de estos pseudoafijos se generalizan en la lengua china por la influencia de la afijación de las lenguas occidentales, en gran parte, debido a los cambios sociales que llevan consigo la necesidad de una ampliación del léxico.

En cuanto a este término, se remonta a los años ochenta de siglo pasado. El famoso lingüista Lǚ (1979) definió este tipo de afijos derivativos como “prefijoides y sufijoides”. Dice así:

汉语中地道的语缀并不多，有不少词素差不多可以算是前缀或者后缀，然后还是差一点儿，只可以称为类前缀或者后类缀。[...] 它们作为前缀或者后缀还差点儿，还得加个“类”字，是因为它们在语义上还没有完全虚化，有时候还以词根的面貌出现。

En chino mandarín no hay muchos afijos auténticos. Pero muchos morfemas pueden considerarse como prefijos o sufijos, aunque como no cumplen todas las condiciones, solo se puede dominar *prefijoides* o *sufijoides* [...]. Son casi como un prefijo o sufijo. Se debería añadir la palabra “casi”, puesto que todavía no están debilitados completamente en el plano semántico y a veces aparecen como tema de palabra.

Muchos autores distinguen entre los afijos tradicionales y los pseudoafijos de acuerdo con el criterio del debilitamiento del significado. Zhu (1982: 26) afirma que una característica principal por la que se distinguen los pseudoafijos de los afijos tradicionales es que los significados de los pseudoafijos no están completamente debilitados y mantienen parte de la unidad léxica. Por ejemplo, *yuán* 员 es sufijo nominal que significa ‘persona que ocupa ciertas profesiones’ y correspondería al sufijo español *-dor*, *-tor* y pero no puede aparecer aisladamente. Así, por ejemplo:

- (37) Qiú **yuán** 球员 ‘balón’ ‘suf. yuán’ → jugador
Yǎn **yuán** 演员 ‘actuar’ ‘suf. yuán’ → actor, actriz
Yì **yuán** 译员 ‘interpretar’ ‘yuán’ → intérprete

Según Zhu(1982), otras características de los pseudoafijos para distinguirse de los afijos tradicionales son las siguientes:

1) En comparación con los afijos tradicionales, los pseudoafijos alcanzan más productividad morfológica. Los pseudoafijos pueden ser polisilábicos y combinarse con los morfemas monosílabos o polisílabos mientras que los afijos tradicionales solo se limitan a los morfemas monosílabos. Es decir, los pseudoafijos contribuyen más

productivamente a la formación léxica. En el ejemplo (38) *zhǔ yì* 主义 ‘-ismo’ es un sufijo polisilábico que se añade a una base léxica de polisílabos. En el ejemplo (39) *xìng* 性 es un sufijo monosílabo que significa ‘cualidad’ o ‘propiedad’ y se añade a la base léxica polisílaba:

- (38) Ài guó **zhǔ yì** 爱国主义 ‘patriótico’ ‘suf. *-ismo*’ → patriotismo
 Zī běn **zhǔ yì** 资本主义 ‘capital’ ‘suf. *-ismo*’ → capitalismo
 Wéi xīn **zhǔ yì** 唯心主义 ‘ideal’ suf. *-ismo*’ → idealismo
- (39) Duō yàng **xìng** 多样性 ‘vario’ ‘suf. *-dad*’ → variedad
 Tán **xìng** 弹性 ‘elástico’ ‘suf. *-dad*’ → elasticidad
 Ān quán **xìng** 安全性 ‘seguro’ ‘suf. *-dad*’ → seguridad

Según Wang (2007: 25), los pseudoafijos tienen tal productividad y rentabilidad en la formación de palabras debido a la influencia de las lenguas extranjeras en el mandarín. Este mismo autor indica que algunos pseudoafijos son producto de la traducción de lenguas extranjeras, por ejemplo *bàn* 半 ‘semi-’, *chao* 超 ‘super-’, *dān* 单 ‘mono-’, *duō* 多 ‘poli-’, *fǎn* 反 ‘contra-’, *yù* 预 ‘pre-’, *hòu* 后 ‘pos-’, *yǎ* 亚 ‘sub-’, etc., como en los siguientes ejemplos:

- (40) **Bàn** dǎo tǐ 半导体 ‘pref. *semi-*’ ‘conductor’ → semiconductor
Chāo shì 超市 ‘pref. *super-*’ ‘mercador’ → supermercado
Dān yīn jié 单音节 ‘*mono-*’ ‘sílabo’ → monosílaba
Duō yīn jié 多音节 ‘*poli-*’ ‘sílabo’ → polisílaba
Fǎn gé mìng 反革命 ‘*contra-*’ ‘revolucionario’ → contrarrevolucionario
Yù rè 预热 ‘*pre-*’ ‘calentar’ → precalentar
Hòu zhì 后置 ‘*pos-*’ ‘posición’ → posposición
Yǎ rè dài 亚热带 ‘*sub-*’ ‘tropical’ → subtropical

2) En contraste con los afijos tradicionales que presentan una posición

invariable, a veces los pseudoafijos no tienen una fija posición, porque no están plenamente gramaticalizados. Pueden compararse a los temas cultos del español, porque además son formantes ligados. Así, por ejemplo, el pseudosufijo *guǎn 馆* significa ‘pabellón’ en *tú shū guǎn 图书馆* ‘mapas y libros’ ‘pabellón’ → biblioteca, y también se pueden anteponer a otro morfema para construir las palabras compositivas, por ejemplo *guǎn zhǎng 馆长* ‘pabellón’ ‘mayor’ → bibliotecario.

2.3.2.3 Categorías gramaticales de los afijos derivativos

Según Packard (2015: 68), hay dos tipos de afijos derivativos en chino: unos cambian la categoría gramatical de los morfemas a los que se adhieren, mientras que otros no cambian la categoría gramatical. Entre los que no cambian la categoría gramatical se distinguen dos tipos: unos no cambian la categoría gramatical ni tampoco el significado, pues se limitan a modificar la estructura morfológica de las palabras para adoptar el bisilabismo; los otros no cambian la categoría gramatical pero sí cambia el significado. Los siguientes ejemplos ilustran estas clases:

1) Afijación derivativa con cambio de categoría gramatical: formación de nombres deverbales (V → S):

- (41) Yì zhě 译者 ‘traducir’ ‘sufijo -dor’ → traductor
 Biān zhě 编者 ‘editar’ ‘sufijo -dor’ → editor
 Shè shǒu 射手 ‘tirar’ ‘sufijo -dor’ → tirador
 Niàn tóu 念头 ‘pensar’ ‘sufijo. -miento’ → pensamiento

Formación de verbos de nominales o de adjetivales (A/N → V):

- (42) Gōng yè huà 工业化 ‘industria’ ‘sufijo -izar’ → industrializar
 Nuǎn huà 暖化 ‘caliente’ ‘sufijo -izar’ → climatizar
 Guī fàn huà 规范化 ‘norma’ ‘sufijo -izar’ → normalizar

Formación de adjetivos deverbales (V → ADJ):

- (43) **Kě hèn** 可恨 ‘prefijo **kě**’ ‘odiar’ → odioso, a
Kě qì 可气 ‘prefijo **kě**’ ‘enojar’ → enojoso, a
Kě guì 可贵 ‘prefijo **kě**’ ‘preciar’ → precioso, a

2) Afijación derivativa sin cambio de categoría gramatical. Algunos sustantivos admiten los formantes *tóu* 头, *lǎo* 老 o *ér* 儿, entre otros, como por ejemplo:

- (44) **Mù tóu** 木头 ‘madera’ ‘suf. *tóu*’ → madera
Shí tóu 石头 ‘piedra’ ‘suf. *tóu*’ → piedra
Zhuān tóu 砖头 ‘ladrillo’ ‘suf. *tóu*’ → ladrillo
- (45) **Lǎo shǔ** 老鼠 ‘pref. *lǎo*’ ‘ratón’ → ratón
Lǎo hǔ 老虎 ‘pref. *lǎo*’ ‘tigre’ → tigre
Lǎo yīng 老鹰 ‘pref. *lǎo*’ ‘águila’ → águila
- (46) **Zhuō ér** 桌儿 ‘mesa’ ‘suf. *ér*’ → mesita
Huā ér 花儿 ‘flor’ ‘suf. *ér*’ → florecita
Niǎo ér 鸟儿 ‘pájaro’ ‘suf. *ér*’ → parajito

Sin embargo, pese a su condición de formantes homocategoriales, se observa alguna diferencia significativa en el comportamiento gramatical de estas formaciones en contraste con las palabras originarias, puesto que se altera la subclase léxica de estos resultados. En (44), las formaciones sufijadas pierden la condición de nombres de materia (o continuos) para formar parte de los nombres de clase cuantificables, como sucede en español entre *el vino* / *tres vinos* ‘tres vasos de vino, tres clases de vino’, etc. Así, en mandarín *mù fáng* 木房 ‘casa de madera’ / *sān kuài mù tóu* 三块木头 ‘tres clases de madera’. Aunque no hay referencias a estas formaciones en la bibliografía del chino que hemos podido consultar, aquí consideramos que este sufijo

tóu 头 formaría parte de los procedimientos derivativos, más claramente que de los flexivos, puesto que solo se modifica el componente léxico del sustantivo. Paralelamente, también cabe observar alguna diferencia entre las formaciones prefijadas con *lǎo* 老 y los sustantivos de base sin este formante, pues estas últimas hacen referencia a un individuo genérico de una especie, mientras que con el prefijo se especifica un individuo determinado. Así, por ejemplo, *shǔ*, *shì yī zhī zhī niè chǐ bǔ rǔ dòng wù* 鼠, 是一种啮齿哺乳动物 ‘el ratón es un mamífero roedor’ / *Xiǎo hái jiàn dào yī zhī lǎo shǔ* 小孩见到一只老鼠 ‘el niño vio un ratón’.

Además, cabe indicar que otro grupo de afijación derivativa del chino mandarín que no altera la categoría gramatical es la del apreciativos (diminutivos, aumentativos, etc.). Según Dong (2005: 14), los sufijos diminutivos como *zi* 子, *ér* 儿, *xiǎo* 小, que se colocan tras la base nominal, pertenecen a la “derivación expresiva” -término de Beard (1995: 59)¹- y no cambian la categoría gramatical, como en los ejemplos de (46). Estos apreciativos comparten muchas similitudes con los del español. En español los apreciativos como *-ito*: *S* → *S*, *niño* → *niñito*; *-ón*: *S* → *S* *cabeza* → *cabezón*; *A* → *A*, *-ote*: *fuerte* → *fuertote*, etc., no cambian la categoría gramatical, pero sí cambia el significado. Según Liu (2012: 189), citado por Beard (1995: 59) “la derivación expresiva puede alterar semánticamente la base con la aportación de diversos aspectos emocionales”. Según la Nueva Gramática de la Real Academia Española (2010: § 9.6), los diminutivos no lexicalizados expresan matices afectivos, de familiaridad, cercanía, ironía, cortesía, menosprecio, atenuación, tamaño o poca relevancia de algo. Del mismo modo, en chino mandarín, Dong (2005: 15) y Lei (2015: 24) consideran que este clase de sufijos, como *zi* 子, *ér* 儿, *xiǎo* 小, expresa afectividad. Estos formantes, en efecto, no solo pueden expresar significados de amor e intimidad, sino también pueden expresar sentimientos de menosprecio o diferencias de tamaño. Por ejemplo, sufijo *zi* 子, se combina con el sustantivo *běn* 本 “cuaderno” en la formación *běn zi* 本子 ‘libreta’, donde se observa que *zi* 子 denota el significado de tamaño. Otro ejemplo es: *chú* 厨 ‘cocinero’ + *zi* 子 ‘sufijo *zi*’ → *chú zi*

¹ Beard (1995) en *Lexeme-Morpheme Base Morphology* postula cuatro tipos de derivación: (1) Feature Value Switches, (2) Functional Derivation, (3) Transposición, y (4) Expressive Derivation.

厨子 ‘cocinilla’ denota menosprecio, en comparación con *chú shī* 厨师 ‘cocinero’.

2.4 Formas ligadas con significado léxico

En los apartados anteriores se ha analizado la clasificación de los morfemas y la distinción entre morfemas léxicos y gramaticales de acuerdo con diferentes criterios. En español, los morfemas ligados con significado léxico son los que van necesariamente unidos a otro morfema. Contienen parte o la totalidad del significado, como el caso anteriormente mencionado del morfema **cas-** como la raíz o lexema de las palabras *casero*, *casita*, *caserío*. Sin embargo, nunca decimos **cas-** como una palabra independiente. Las formas ligadas con significado léxico constituyen los casos de derivación mediante sufijos y prefijos. Además, los llamados elementos compositivos, formados por préstamos de las lenguas clásicas (como *-fono*, *filo-* etc.) también se integran en el inventario de las formas ligadas con significado léxico.

De mismo modo, las raíces o temas en chino también se presentan como morfemas ligados con significado léxico. Según Packard (2015: 257), a diferencia de los morfemas con significado gramatical, los de significado léxico representan las raíces de las palabras. Por ejemplo, *xiàng* 橡 ‘goma’, *yī* 衣 ‘ropa’, *nǎo* 脑 ‘cerebro’, *shī* 师 ‘maestro’ etc., no aparecen aisladamente en el chino actual. Se trata de formas ligadas y admiten múltiples combinaciones con diferentes posiciones, por ejemplo:

- (47) **Xiàng pí** 橡皮 ‘goma’ ‘corteza’ → goma de borrador
Shàng yī 上衣 ‘arriba’ ‘ropa’ → abrigo
Xiǎo nǎo 小脑 ‘pequeño’ ‘cerebro’ → cerebelo
Shī zhǎng 师长 ‘maestro’ ‘mayor’ → jefe militar

A diferencias de los casos ejemplificados en (41), (42) y (43), que ilustran la combinación de formas libres con afijos derivativos, como temas de la formación léxica, estos morfemas ligados del chino también admiten la combinación con sufijos

o prefijos, como por ejemplo: *zhēn zhě* 侦者 ‘detectar’ ‘sufijo *zhě*’ → detective.

2.5 Resumen y conclusiones

En este capítulo se han descrito los dos tipos de morfemas del chino mandarín y el español: las formas libres y las formas ligadas. Se observa que en ambas lenguas, los morfemas libres con significado léxico constituyen una clase abierta de palabras, que permite combinarse con otros morfemas, sean libres o ligados, para formar las palabras compuestas y derivadas. Por otro lado, los morfemas libres con significado gramatical forman una clase cerrada de palabras, pues no permiten añadir nuevos elementos en este inventario ni admiten formas derivativas o compositivas en el estado actual de la lengua, aunque en su origen se hayan constituido mediante estructuras complejas (*nosotros, hacia, aunque, etc.*). En esta clase de palabras se incluyen las preposiciones, conjunciones, artículos, pronombres, etc.

No cabe duda de que el chino mandarín comparta muchas similitudes con el español en estos aspectos. En primer lugar, el morfema libre con significado léxico también permite combinarse con otros morfemas. Por ejemplo, en ejemplo (17), *shuǐ* 水 ‘agua’ se combina con otro morfema libre *rè* 热 ‘caliente’ para formar el nombre compuesto *rè shuǐ* 热水 ‘agua caliente’. También los morfemas libres con significado léxico se combinan con morfemas ligados para constituir palabras derivativas: por ejemplo: *wā* 挖 ‘excavar’ (libre) + *jī* 机 ‘máquina’ (ligado) → *wā jī* 挖机 ‘excavadora’. En segundo lugar, los morfemas libres con significado gramatical son palabras funcionales. Tanto en español como en mandarín no admiten otros elementos para crear palabras compuestas o derivadas (aunque algunas se hayan formado históricamente), pero sí se construyen con otros elementos léxicos para expresar la relación sintáctica en un enunciado.

En cuanto a las formas ligadas con significado gramatical, tanto en español como en chino mandarín, los morfemas flexivos y derivativos pertenecen a esta categoría. Después de la comparación detenida entre el español y el chino mandarín

por un lado, se puede observar lo siguiente:

a) Tanto en español como en chino mandarín, los morfemas derivativos presentan una forma ligada que se adjunta a un tema para crear una nueva palabra. Las dos lenguas disponen de prefijos, interfijos y sufijos según la posición que ocupan los morfemas ligados. En español, la prefijación se corresponde generalmente con la derivación homogénea, pues no cambia la clase de palabra; la parasíntesis pertenece al campo de la derivación heterogénea, que supone el cambio de clase de palabras y la sufijación opera en ambos sistemas. El chino mandarín dispone de dos tipos de derivativos: uno cambia la categoría gramatical de la palabra mientras que el otro no cambia. En este último se distinguen dos subtipos de afijos derivativos: unos se limitan a modificar la estructura morfológica de las palabras para adoptar el bisilabismo, según la doctrina clásica, aunque, por nuestra parte, hemos planteado alguna otra hipótesis (ejemplos en (44) y siguientes). También cuenta la lengua china con afijos derivativos que alteran el significado léxico de la base (ejemplos en (41) y siguientes).

b) En cuanto a los morfemas flexivos, se presentan como formas ligadas que incrementan el léxico de una lengua, sino que indican aspectos de la función gramatical de una palabra. Se puede observar que el chino mandarín sí dispone de fenómenos flexivos, aunque limitados a estas desinencias: 1) número, se expresa la pluralidad mediante los morfemas ligados *men* 们 y *xiē* 些; 2) caso, flexión del genitivo *dě* 的 ‘de’; 3) temporalidad de futuro con el formante *jiāng* 将; 4) aspecto verbal con los cuatros marcadores, *le* 了, ‘marcador perfectivo’, *guò* 过 ‘marcador de experiencia’, *zài* 在 ‘marcador progresivo durativo’ y *zhe* 着 ‘marcador no progresivo durativo’. Sin embargo, el chino mandarín no dispone de morfema flexivo para distinguir el masculino del femenino en la lengua oral. Solo se distingue en la forma escrita el género del pronombre de tercera persona para la referencia a individuos de uno u otro sexo: *tā* 他 ‘él’ y *tā* 她 ‘ella’.

En conclusión, el chino mandarín dispone de un componente morfológico, pues

en el análisis de la palabra cabe distinguir varios tipos de procesos flexivos y derivativos, a pesar de que se considera una lengua tipológicamente aislante o analítica. En este capítulo se ha puesto de manifiesto que las formas ligadas con significado gramatical del chino mandarín se corresponden en gran medida con la flexión y la derivación de las lenguas sintéticas fusionantes, como el español.

III. PROCESOS DE GRAMATICALIZACIÓN DEL ESPAÑOL Y EL CHINO MANDARÍN

En esta parte se pretenden analizar algunos procesos de gramaticalización que han tenido lugar en chino mandarín y en español. Por lo estudiado en los capítulos anteriores de este trabajo, se ha observado que tanto en una como en la otra lengua objeto de contraste algunos formantes que hoy se presentan en la morfología sincrónica como formas ligadas y, por tanto, constitutivas de combinaciones derivativas, tuvieron autonomía en otros periodos históricos de sus lenguas respectivas, de modo que se comportaban como formas libres. Este tipo de cambio lingüístico, que supone el debilitamiento o la abstracción del significado léxico originario y la pérdida de entidad, se suele incluir en los estudios sobre la gramaticalización, cambio que recorre el camino desde el léxico a la gramática.

Con la finalidad de contrastar en español y en mandarín las características de algunos procesos de gramaticalización, se han seleccionado dos pares de procesos de unos afijos representativos:

- 1) Formación del futuro en español mediante el auxiliar latino *habere* (*amar-é*) y formación del aspecto perfectivo del verbo en chino mediante el segmento *le 了*.
- 2) Formación de adverbios adjetivales a partir del sufijo *-mente* del español y formación del adverbio en chino mandarín mediante el formante

estructural *rán* 然.

Además, se podrán someter a este estudio contrastivo entre el español y el chino mandarín otros formantes que, sin establecerse entre estos un paralelismo estricto, contraen no obstante algunas semejanzas dignas de cierta consideración. Se trata, en líneas generales, de las formaciones con temas cultos del español y los afijos tradicionales del chino.

3.1 Definición de gramaticalización

En cuanto a la gramaticalización, aunque se han aportado varias definiciones, probablemente la primera se debe a Meillet (1912: 131), quien define la gramaticalización como “le passage d'un mot autonome au rôle d'élément grammatical [...] l'attribution du caractère grammatical à un mot jadis autonome”. El concepto de gramaticalización despertó muchos interés entre otros autores, como posteriormente, Kuryłowicz en 1965 que completa la definición de Meillet. Este autor considera que la gramaticalización es “the increase of the range of a morpheme advancing from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status” (Kuryłowicz 1965: 52). Otra aportación básica con respecto a la gramaticalización es la de Lehman (1982: 11-12), que considera que la “gramaticalization is a process which may not only change a lexical item into a grammatical item but also shift an item from a less grammatical to a more grammatical status”. Por su parte, Campbell y Janda (2001: 94) demuestran que la gramaticalización es “lexical > grammatical and grammatical > more grammatical – or, more generally: any morpheme (lexical or grammatical) > a more grammatical morpheme”.

Las definiciones de Meillet (1912) y Kuryłowicz (1965) han sido los pilares sobre los que se ha asentado la teoría de la gramaticalización. Según estos autores, las formas gramaticales pueden tener el origen en los elementos léxicos. Así que se

considera que la gramaticalización es un proceso histórico en el que las unidades léxicas van perdiendo su autonomía conceptual y adquieren un contenido gramatical más abstracto.

A principios de la década de los años 90 del siglo pasado, la teoría de la gramaticalización occidental fue introducida al estudio lingüístico de chino mandarín, ya que estas investigaciones habían integrado el estudio sincrónico con el diacrónico en la estructura lingüística, convirtiéndose así en una importante tendencia del desarrollo del estudio de la lingüística. Con respecto a la definición tradicional de gramaticalización en el chino mandarín, el autor chino Guo (1983: 251-256) cita las palabras del erudito chino Zhou Boqi (dinastía Yuan, AD 271-1368), quien había anteriormente planteado que “las palabras gramaticales o funcionales que se usan en la actualidad provienen de las palabras léxicas”. Otros autores como Shi y Liu (2012) indican que la gramaticalización en el sentido amplio, es “transformarse las palabras plenas en las vacías, convirtiéndose en los componentes funcionales”.

3.2 Procesos de gramaticalización: de forma libre a forma ligada

Tal y como se ha mencionado en la primera parte (§1.1.4), tanto en español como en chino mandarín los afijos en la actualidad se presentan como formas ligadas o clíticas, pero en los tiempos antiguos se comportaban con las características de las formas libres como unidades léxicas plenas. Hopper y Traugott (1993) señalan dos cadenas de gramaticalización que dependen de la categoría gramatical de la unidad léxica que se erige como punto de partida en el proceso:

Cadena 1: verbo pleno > (auxiliar) > clítico > afijo.

Cadena 2: nombre pleno > (nombre relacional) > (preposición secundaria o locución prepositiva) > (preposición primaria) > (clítico) > afijo.

Según Buenafuentes (2007: 18), cualquier cadena de gramaticalización implica

dos procesos: cliticización y morfologización. Cliticización es “the diachronic process whereby a lexical form becomes a clitic” (Hopper y Traugott 1993: 5), y la morfologización es la conversión de un morfema “from a derivative formant to an inflectional one” (Kuryłowicz 1965: 13). Para Buenafuentes, el proceso de cliticización provoca la asimilación fonológica y el sincretismo de caso, de número y de persona y la morfologización es la evolución de la unidad gramaticalizada en una forma ligada. En definitiva, mediante procesos de gramaticalización los afijos experimentan la pérdida de autonomía, es decir, de la forma libre a la forma ligada.

3.2.1 Cambio semántico y morfológico de los verbos *haber* y *le* \bar{J}

3.2.1.1 Gramaticalización del verbo *haber*

Como es bien sabido, en español el verbo *haber* tiene su origen en el latín *habere*, que era un verbo pleno con un significado de posesión (‘tener’) y unido a cierto tipo de participios indicaba el resultado de la acción de verbo: *habere* y el participio funcionaban como dos unidades léxicas independientes que conservaban plenamente su significado referencial. Por ejemplo:

- (48) “Caesar urbem occupatam habet 'César tiene la ciudad ocupada' / 'César tiene ocupada la ciudad' (necesariamente, César ha ocupado la ciudad y la mantiene ocupada)” (Rodríguez Molina 2004: 169).

Este proceso de gramaticalización, según Hopper y Traugott (1993), es “the change whereby lexical items and construction come in certain linguistic contexts to serve grammatical functions”. Sin embargo, según Rodríguez Molina (2004), en el español actual el verbo *haber* se ha gramaticalizado como el verbo auxiliar temporal porque “la construcción entera hace referencia a la anterioridad verbal, no denota ya necesariamente un valor resultativo y ha rigidizado su estructura sintáctica, de modo

que *haber* y el participio no son ya unidades independientes”.

Un ejemplo clásico en el español para explicar esta evolución de una unidad léxica a clítica se encuentre en el verbo auxiliar *habere*, que pasa de una forma libre a una forma ligada. Durante el español medieval, en la perífrasis de futuro, el verbo *habere* experimenta un proceso de clitización, y después, de morfologización, transformándose en un morfema ligada que designa el tiempo de futuro. Se ilustra seguidamente la cadena de gramaticalización:

Habeo (verbo pleno) > *amare habeo* (Auxiliar) > *amare he* (Clítico) > AMARÉ (Afijo).

Otra cadena de gramaticalización es la del verbo *habeo* a los auxiliares verbales de tiempo, modo, aspecto. Heine (1993: 52) denomina *de verbo a marcador de tiempo, aspecto, modo*. Heine (1992); señala que dentro de esta cadena hay diferentes etapas: *descategorización, clitización y erosión*. En la primera etapa, el verbo pierde sus propiedades verbales, pues pasa de *sujeto-verbo-complemento* a *sujeto-marcador gramatical-verbo principal*, y *clitización* de verbo auxiliar se convierte en un afijo. En la última etapa –de *erosión*–, el verbo sufre el proceso de pérdida de sustancia fonológica.

3.2.1.2 Gramaticalización de *le 了* del chino

En este apartado, se analiza el desarrollo de la gramaticalización de *le 了* del chino. El marcador perfectivo *le 了* que se utiliza en el chino actual se originó a partir del verbo polisémico *liǎo*, que significaba ‘terminar’ o ‘conocer’. Desde la dinastía Tang (Siglo VII), la palabra *liǎo 了* se usaba a menudo como una forma verbal libre, como ilustran los siguientes ejemplos antiguos:

(49) 一语未了，只听后院中有人笑声 —— 《林黛玉进贾府》

Yī yǔ wèi **liǎo**, zhǐ tīng hòu yuán zhōng yǒu rén xiào shēng.
Una palabra no **terminar**, solo escuchar detrás patio hay persona reír.

Sin terminar de hablar, solo escuchó una risa del patio trasero. (Fuente: *Lin Daiyu's Introduction into the Jia Manor*).

(50) 武帝曰：卿殊不了事。 — 《南史·蔡撙传》

Wǔ dì yuē: qīng shū bù **liǎo** shì.

Wu Imperador decir: vos bien no **conocer** asunto.

El Emperador Wu dijo: Vos no conocéis bien el asunto. (Fuente: *Historia de Dinastía Nan- Autobiografía Caizun*).

Hasta la mitad de la Dinastía Tang (siglo X), la palabra *liǎo* 了 se fue transformando en un verbo auxiliar. La obra antigua *Zu tangji* ofrece un testimonio del uso de *liǎo* 了 como verbo auxiliar en la estructura V (O) + *liǎo* 了:

(51) 因晒麦问僧：“晒了也未？” 僧云：“了也。” — 《祖堂记》

Yīn shài mài, wèn sēng: shài **liǎo** yě mò, sēng yún, liǎo yě

Por secar trigo, preguntar fraile: ¿secar **terminar**? Fraile contestar: **terminar**.

Por secar el trigo, preguntó al fraile: “¿terminas de secarlo?” El fraile contestó: “terminé”. (Fuente: *Zu tangji*)

En el ejemplo (51) se observa que el primer *liǎo* 了 es un verbo auxiliar que acompaña a *secar*, en contraste con el segundo *liǎo* 了 de la respuesta, que, es un verbo con el significado de ‘terminar’. Según Yu (2009: 17), después de la dinastía Tang, el verbo *liǎo* 了 ha evolucionado fonéticamente convirtiéndose en *le* 了 en la estructura V + (O) + *le* 了, en la que *le* 了 denota dos significados: acción realizada y terminada. Posteriormente *le* 了 adquiere dos valores, como *le*₁ y *le*₂ 了. *le*₁ sirve como marcador perfectivo en la estructura V+ *le*₁+ (O) y *le*₂ se coloca al final de una oración como un marcador discursivo de cierre (Yang: 2009: 18). Por ejemplo:

(52) 莫等闲,白了少年头,空悲切。 — 《满江红》

Mò děng xián, bái *le*₁ shàonián tóu. kōng bēi qiè

No malgastar tiempo, blanquear *le*₁ joven cabeza, en vano entristecer.

No desperdicies tu vida y cuando te hayas hecho viejo, te pondrás triste inútilmente (Fuente: *Manjianghong*).

(53) 这件衣服太大了。

Zhè jiàn yī fú tài dà *le*₂.

Esta CLAS. ropa demasiada grande *le*₂.

Esta ropa es demasiada grande.

Según Yang (2009), las cadenas de gramaticalización de *le* 了 son las siguientes:

Le₁: Verbo → auxiliar → marcador verbal perfectivo

Le₂: Verbo → complemento verbal → auxiliar → marcador discursivo

En resumen, el marcador *le* 了 del chino actual procede del verbo *liǎo* 了 que se usaba antes de la dinastía Tang. Originalmente, *liǎo* 了 significaba ‘terminar’ y ‘conocer’, como en los ejemplos (49) y (50). Después de la dinastía Tang, *liǎo* 了 sufrió el proceso de gramaticalización morfológica y semánticamente, convirtiéndose finalmente en *le* 了 (marcador perfectivo) que en el chino actual se considera como un afijo flexivo por muchos autores (§ 2.3.1.2.2). Como Cifuentes (2003: 15) explica, la gramaticalización no solo ha sido entendida como el paso de un significado léxico a un significado gramatical, o a otro más abstracto, sino que también se van a producir cambios morfosintácticos y fonológicos, como la modificación categorial de la unidad en cuanto a su capacidad combinatoria, sintáctica y semántica, y la pérdida de autonomía como palabra independiente. Wen (1998) y Shen (1998) coinciden en que la evolución de *liǎo* 了 a *le* 了 se ajusta a la cadena estándar de la gramaticalización: “content Item > gramatical Word > clitic > inflectional affix” (Hopper y Traugott 1993: 7).

3.2.2 Gramaticalización del sufijo adverbial *-mente* en español y del formante *rán* 然 del chino

3.2.2.1 Gramaticalización del sustantivo ablativo *mente*

Al respecto de la gramaticalización del sufijo adverbial *-mente*, existen numerosos estudios realizados que aceptan que el formante adverbial *-mente* tiene el origen en el sustantivo latino MENTE (M) y se ha convertido en las lenguas romances en un sufijo derivativo para la formación adverbial de alta productividad. En efecto, Hopper y Traugott (2003: 140-142) demuestran que el sufijo adverbial *-mente* procede de una palabra léxica y autónoma, y ha evolucionado morfológicamente a un morfema ligado que se añade al adjetivo para formar el adverbio. Hopper y Traugott califican este proceso como “morfologización”:

The history of the French suffix *-ment* shows a new lexical formative coming into existence out of a formerly autonomous word [...]. Semantically, too, Latin word *mente* ‘mind + ablative case’ has lost its restriction to psychological states. An affix such as French *-ment* which is once an independent word and has become a bound morpheme is said to be morphologized.

En la misma línea, Buenafuentes (2007: 29) también apunta que el afijo *-mente* del español tuvo el origen en una forma libre con pleno significado léxico en latín clásico, posteriormente se ha gramaticalizado y se ha convertido en una forma ligada del adverbio:

En latín clásico, el sustantivo *mens*, *-tis* significaba ‘mente, espíritu’ y, declinado en ablativo y acompañado de un adjetivo [...]. Ya en latín tardío, comenzó a utilizarse fuera de esa especialización semántica y fue cada vez más común que apareciera acompañando a adjetivos con un significado bastante distinto del que *mente* poseía en su origen, es decir, ‘de manera X’. El uso de *mente* con ese sentido adverbial hizo que los hablantes lo interpretaran como un elemento que servía para crear adverbios, lo cual provocó que, al final, se acabara

gramaticalizando y se convirtiera en un sufijo.

Como se puede ver, el sufijo *-mente* es un ejemplo de la evolución para explicar la morfologización, su proceso sería el siguiente:

Elemento léxico > clítico > afijo

3.2.2.2 Gramaticalización del formante adverbial *rán* 然

De manera semejante al español, en chino mandarín también se codifica el formante adverbial *rán* 然 que es en muchos aspectos parecido al sufijo romance. Según muchos autores (Gong y Zhou 2008; Wang 1980), *rán* 然 en el chino actual se considera una forma ligada que se añade al adjetivo. Sin embargo, en chino clásico *rán* 然 era una forma libre.

Según Gong y Zhou (2008: 44), en el “Periodo de las Primaveras y Otoños” (del 722 al 481 a. C), *rán* 然 era un verbo que significaba ‘quemar’ y consideran que *rán* 然 en muchas literaturas clásicas chinas era un préstamo fonético del carácter *rán* 燃 ‘quemar’. Según el diccionario *Zidiantong*, la primera entrada de *rán* 然 es la siguiente:

Rán

1. <动>燃烧。后来写作“燃”。贾谊《陈政事疏》：火未及~，因谓之安。”

<Verbo> quemar. Posteriormente es escribe “燃”. Ejemplo: Jiayi <estratagema de seguridad pública>: “fuego no llegar quemar, por eso decir *dē* (modal) seguridad”

‘Si el fuego no quema hasta (las cejas), dices todavía estás muy seguro’.

En el ejemplo anterior se puede observar que *rán* 然 es una forma completamente libre y en la estructura sintáctica desempeña la función de predicado. Más tarde, la palabra *rán* 然 evoluciona semánticamente a otras clases de palabras,

como adjetivo y como pronombre, de acuerdo con los ejemplos de (54) y (55) utilizados por Gong y Zhou (2008):

(54) 唯，然，有之。

Weí, rán, yǒu zhī.

Sí, **correcto**, hay esto.

Sí, efectivamente.

(55) 不然，籍何以至此？

Bù rán, jí hé yǐ zhì cǐ

No esto, jí por qué llegar aquí?

Si no, ¿cómo podría suceder **esto**?

Según Gong y Zhou, cuando *rán* 然 había evolucionado a adjetivo antes de convertirse en pronombre demostrativo (ejemplo 55), en el ejemplo (54) se puede observar que aunque en la oración es un adjetivo, tiene el significado implícito del demostrativo neutro ‘esto’. Este cambio demuestra que con el tiempo *rán* 然 iba evolucionando a pronombre demostrativo desde el adjetivo. Gong y Zhou (2008) explican que “hasta la Dinastía Tang, *rán* 然 se convirtió completamente en un formante de los adverbios, no aporta ningún significado y ya es un signo gramatical.” Según Liu (2012: 133), *rán* 然 en chino clásico tiene el significado de ‘modo, manera’ y en el chino moderno se integra con otros morfemas para formar adverbios composicionales. En el ejemplo (56) de Gong y Zhou (2008) se puede observar claramente que el formante adverbial *rán* 然 en la literatura clásica denota ‘modo’ ‘manera’ y en los ejemplos de (57) este morfema forma adverbios composicionales de manera productiva:

(56) 土地平旷，屋舍俨然。（陶渊明《桃花源记》）

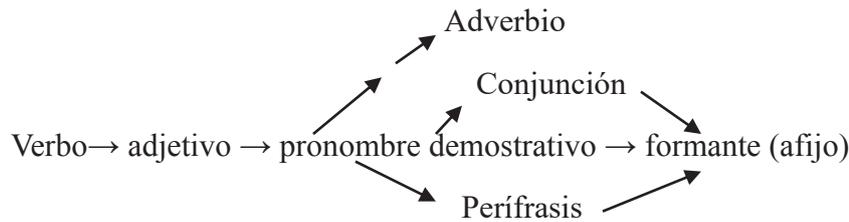
Tǔ dì píng kuàng, wū shě yǎ rán.

Tierra plana, cabaña ordenada **rán**.

La tierra era vasta y lisa y las casas estaban ordenadamente ubicadas.

- (57) Xiǎn **rán** 显然 ‘obvio’ ‘suf. rán’ → obviamente
Hū **rán** 忽然 ‘repentino’ ‘suf. rán’ → repentinamente
Dāng **rán** ‘supuesto’ ‘suf. rán’ → supuestamente

Muchos autores consideran que el formante adverbial *rán* 然 evoluciona desde un pronombre demostrativo (Wang 1980; Duan 1990; Lian 2005) antes de convertirse en sufijo. Duan (1990) en su obra *Uso de Palabras Funcionales de chino clásico* indica que el “adjetivo *rán* 然, conjunción *rán* 然, perífrasis *rán* 然 y el afijo *rán* 然, todos ellos evolucionan desde el ‘pronombre demostrativo’.” Gong y Zhou (2008) afirman que esta evolución supone el debilitamiento del significado, de modo que su proceso de gramaticalización es el siguiente:



Mediante esta cadena de gramaticalización y los ejemplos anteriores se puede observar claramente que *rán* 然 en chino mandarín ha sufrido distintos grados del debilitamiento, de verbo a adjetivo, luego a pronombre demostrativo y finalmente se ha convertido en una forma ligada con significado gramatical abstracto y así alcanza una alta productividad, como se puede apreciar en los ejemplos de (57).

En comparación con el sufijo adverbial *-mente*, el chino *rán* 然 comparte muchas características similares al español. Primero, tanto el sufijo adverbial *-mente* como el formante *rán* 然 en la lengua antigua eran formas libres: *mens*, *mentis* en latín era un sustantivo con una forma en ablativo *mente*, y *rán* 然 era un verbo con significado pleno. En segundo lugar, estos dos morfemas han sufrido el proceso de gramaticalización, cuyo significado se va debilitando, provoca que el elemento pierda su autonomía y pase a depender de otra unidad. En tercer lugar, estos dos formantes se

añaden a determinados adjetivos para formar adverbios.

3.2.3 Procesos de gramaticalización de otros formantes en español y chino mandarín

En los apartados anteriores se han explicado paralelamente los procesos de gramaticalización de dos pares de formantes del español y del chino mandarín, ya que estos comparten muchas similitudes en la estructura morfológica. Además, tras el proceso de gramaticalización, tanto en chino como en español los morfemas se transforman de formas libres en formas ligadas. Dado que el chino mandarín y el español pertenecen a dos tipos de lenguas muy diferentes, las correspondencias exactas entre formantes son escasas. Sin embargo, al margen de este paralelismo estricto, los procesos de gramaticalización en ambas lenguas son más amplios y también pueden ser objeto de estudios contrastivos.

3.2.3.1 Gramaticalización contrastiva de los formantes causativos

La formación de verbos causativos constituye un caso de gramaticalización en ambas lenguas, pues se ajusta a las características de este proceso en cuanto que “la gramaticalización a menudo afecta al desarrollo de morfemas libres en morfemas ligados” (Cifuentes 2003).

Las formaciones verbales de sentido causativo mediante el sufijo *-(i)ficar* tras sustantivos o adjetivos en español pueden compararse a las formaciones chinas con el sufijo *huà 化*. Como es sabido, para el español, el verbo latino *facere* era muy utilizado en la lengua latina para formar verbos compuestos, como *tumefacere* ‘estar hinchado’ (del latín *tumeo* ‘inflarse’ y *facere* ‘hacer’) y *stupefacere* ‘causar estupor’ (del latín *stupeo* ‘pasmarse’ y *facere* ‘hacer’). Cuando el verbo pleno *facere* ejerce una función morfológica como la del elemento compositivo, va perdiendo

progresivamente sus características léxicas del latín. Después se produce un desgaste fónico hacia su forma *(i)ficar* y finalmente se convierte en un afijo creador de verbos causativos como *identificar, codificar, petrificar, simplificar, planificar, etc.* (Buenafuentes 2007: 21). No obstante, este proceso de cambio morfológico no se debe considerar un proceso compositivo, sino derivativo, pues la gramaticalización ha convertido lo que en su origen era una forma libre en una forma ligada que se añade a los temas para formar palabras derivativas.

Por su parte, en chino mandarín también resulta productivo un proceso semejante para la formación de verbos causativos a partir del sufijo *huà 化*. En cuanto al origen de *huà 化*, se trata de un verbo pleno con autonomía semántica y sintáctica. En el diccionario compuesto hacia el año 121 d. C. de Xu shen, titulado *shuō wén jiě zì 说文解字* ‘origen de los caracteres chinos’, el verbo *huà 化* significaba ‘educar, edificar’, como en el ejemplo (58). Después, el significado de *huà 化* se generaliza a *biàn huà 变化* ‘cambio’. Según Cui (2004: 33), *huà 化* experimenta un gran cambio semántico, pues pasa de un significado como ‘educar y edificar’ a otro significado como ‘cambiar’. En suma, denota el proceso del cambio de una acción o un estado, como se puede observar en el ejemplo (59):

(58) 化，教行也。

Huà, jiào xíng yě.

Huà, educar y edificar.

Huà, significa educar y edificar.

(59) 化干戈为玉帛。

Huà gān gē wéi yù bó.

Cambiar guerra por la paz.

Convertir la hostilidad en amistad.

Según Xu (2008: 9), el sufijo *huà 化* es utilizado ampliamente en chino actual. El autor explica que constituye una transformación del verbo del chino clásico y en la

actualidad se pospone a los sustantivos o adjetivos para formar verbos causativos. Por ejemplo:

- (60) Shī **huà** 湿化 ‘húmedo’ ‘suf. -(i)ficar’ → humidificar
Jiǎn **huà** 简化 ‘simple’ ‘suf. -(i)ficar’ → simplificar
Liàng **huà** 量化 ‘cuanto’ ‘suf. -(i)ficar’ → cuantificar
Guī **huà** 规划 ‘plan’ ‘suf. -(i)ficar’ → planificar

En la misma línea, Hu (1995) considera que *huà* 化 es un morfema de posición determinada que se comporta como una forma ligada, procede de un morfema libre y en esta transformación se comprueba también el debilitamiento del significado originario. Además este mismo autor afirma que en general, las palabras que terminan con *huà* 化 son verbos, como se pueden apreciar en los ejemplos (60).

En cambio, la formación de léxico culto mediante formantes de origen grecolatino que se han gramaticalizado en español, pues han perdido su autonomía léxica, no es un fenómeno que pueda compararse en chino mandarín. En general, en esta última lengua, el léxico culto autóctono muestra procesos compositivos, pues las unidades formativas mantienen su estatuto de formas libres.

Así por ejemplo, el elemento compositivo *-logía* se comporta en español como forma ligada (*filología, geología, lexicología, etc.*). Sin embargo, los términos correspondientes en mandarín se analizan como compuestos, formados por dos morfemas libres:

- (61) Yǔ wén **xué** 语文学 → ‘lengua, literatura’ + ‘estudio’ → filología
Cí huì **xué** 词汇学 → ‘léxico’ + ‘estudio’ → lexicología
Kuàng wù **xué** 矿物学 → ‘mineral’ + ‘estudio’ → mineralogía

3.2.3.2 Procesos de gramaticalización de los afijos tradicionales del chino mandarín

En chino mandarín, existen algunos formantes de palabras como *lǎo* 老, *zi* 子, *tóu* 头 etc., que se consideran parte del bisilabismo en chino actual, según algunos autores. Yang (2010: 70) explica que se caracterizan por su fija posición, el debilitamiento del significado léxico y la formación de palabras no composicionales, pues el significado del educto no se deduce de la suma de los significados parciales. Aún más, estos formantes también son considerados como afijos tradicionales de la lengua china, pues se encuentran completamente gramaticalizados, carecen de significado y no han recibido influencias de las lenguas occidentales. En chino clásico se comportaban como unidades léxicas con autonomía sintáctica y semántica, pero en el chino actual han sufrido la pérdida del contenido semántico y han adquirido un valor gramatical (Zhu 1984; Ma 1995; Huang y Liao 2002).

Aquí se pretende analizar brevemente el proceso de gramaticalización de los afijos tradicionales chinos más característicos desde la perspectiva sincrónica en cuanto que se ajustan al esquema “elemento léxico > clítico > afijo”.

1) Gramaticalización de prefijo *lǎo* 老

Lǎo 老 en el chino clásico significaba “viejo”, era una palabra libre y plenamente autónoma. Posteriormente, se fue transformando en un formante que se combinaba con sustantivos, por ejemplo *lǎo zǐ* 老姊 ‘viejo’ ‘hermana’ → hermana mayor. Finalmente se ha gramaticalizado completamente y se ha perdido el significado para convertirse en un prefijo que se antepone a: 1) los apellidos para denotar ‘tratamiento de respeto’, por ejemplo, *lǎo zhāng* 老张 ‘señor Zhang’; 2) los nombres de animales para designar el individuo genérico de una especie, por ejemplo, *lǎo hǔ* 老虎 ‘tigre’; 3) los números cardinales, con lo que se identifica el orden de los hijos por su edad, como *lǎo sān* 老三 ‘el tercero hijo o tercera hija’; 4) forma muchos nombres de profesiones y cargos, por ejemplo *lǎo bǎn* 老板 ‘el jefe o la jefa’. Se puede observar

claramente que el prefijo *lǎo* 老 tiene un alto grado de debilitamiento de significado y se presenta como una forma ligada.

En la gramaticalización de *lǎo* 老, el proceso de abstracción y generalización del significado originario parece ser uno de los factores determinantes que dieron paso a la condición de un prefijo sin significado léxico. La generalización y pérdida de significado para algunos autores, como Hopper y Traugott (1993: 88, 96-100) va “del significado léxico originario hacia otros ámbitos hasta entonces no abarcados, o bien, simplemente, la adquisición de un significado distinto al original” (Cifuentes 2003: 24). Wang (2010: 38) considera que la abstracción del significado podría cambiar el estatuto de la palabra para desempeñar las funciones morfológicas de un afijo.

Wang explica que *lǎo* 老 ha seguido gradualmente esta cadena de abstracción de su significado, porque *lǎo* 老 originalmente significaba ‘viejo’ y después se generaliza su uso. Así, antepuesto a los nombres de persona aporta la idea de ‘mayor edad’, por ejemplo *lǎo fù* 老父 ‘padre’ *lǎo wēng* 老翁 ‘anciano’ etc. Además, este mismo autor entiende que *lǎo* 老 incluía el componente de ‘mayor tiempo’ o ‘experiencia’. Este rasgo explica la formación de nombres de profesión, como *lǎo shī* 老师 ‘profesor, a’ y su extensión al tratamiento familiar o respetuoso, por ejemplo, *lǎo gōng* 老公 ‘esposo’; *lǎo bǎn* 老板 ‘jefe o jefa’ etc. Finalmente, el significado de ‘mayor edad’ no solo se aplica a los seres humanos, sino que también se extiende a los animales o las plantas. En chino clásico, se utilizaban expresiones composicionales como *lǎo mǎ* 老马 ‘caballo viejo’, *lǎo niú* 老牛 ‘toro viejo’, *lǎo shù* 老树 ‘árbol viejo’ etc. Sin embargo, en el chino actual, por la generalización y la pérdida del significado, *lǎo* 老 se convierte en un afijo que se antepone a los nombres de animales para designar de este modo el individuo genérico de una especie.

2) Gramaticalización de sufijo *tóu* 头

Tóu 头 era una palabra libre que originalmente significaba ‘cabeza’ en referencia al órgano más importante de ser humano. Durante el proceso de evolución semántica, *tóu* 头 se combina con nombres de persona, por ejemplo *lǎo tóu* 老

头 ‘anciano’ ‘cabeza’ → anciano. Después, el significado de *tóu* 头 se extiende a todas las cosas redondas que se parecían a la forma de la cabeza, por ejemplo: *rì tóu* 日头 ‘sol’ ‘cabeza’ → sol. Debido a que la cabeza está encima de cuerpo humano, también se generaliza a la parte superior y frontal de objetos o cosas, por ejemplo, en las formaciones *shān tóu* 山头 ‘montaña’ ‘cabeza’ → cumbre, *jiē tóu* 街头 ‘calle’ ‘cabeza’ → esquina de calle. Según la explicación de Gao (2007: 10), *tóu* 头 hoy se utiliza ampliamente como sufijo ya que es el producto del debilitamiento de su significado originario. Así pues, *tóu* 头 es sufijo nominal que se añade a:

- 1) Los sustantivos, por ejemplo, *shí tóu* 石头 ‘piedra’ ‘suf. tóu’ → piedra. Aunque *tóu* 头 está gramaticalizado, se puede observar que su significado gramatical guarda cierta relación con el significado originario de ‘cabeza’.
- 2) Los verbos, por ejemplo, *niàn tóu* 念头 ‘pensar’ ‘tóu’ → pensamiento, *pàn tóu* 盼头 ‘esperar’ ‘tóu’ → esperanza.
- 3) Con adjetivos, denota el resultado de una metonimia o una metáfora, por ejemplo *tián tóu* 甜头 ‘dulce’ ‘tóu suf.’ → beneficio, *kǔ tóu* 苦头 ‘amargo’ ‘tóu suf.’ → sufrimiento.
- 4) El sufijo *tóu* 头 se añade a ciertos adverbios para formar sustantivos de orientación espacial, por ejemplo *shàng tóu* 上头 ‘arriba’ ‘suf. tóu’ → superior.

3.2.3.3 Resumen y conclusiones

En este capítulo se han examinado las características del proceso de gramaticalización en la morfología. Este cambio se interpreta como una evolución de una forma lingüística que pierde su contenido léxico y adquiere un valor gramatical, más bien, se presenta en su transformación desde una forma libre originaria a una

forma ligada final.

Con este propósito, se han seleccionado algunos formantes representativos de ambas lenguas, tanto formantes derivativos como flexivos para contrastar su proceso de gramaticalización. A continuación se reúnen los principales puntos de interés.

En primer lugar, en la época antigua estos formantes de ambas lenguas eran palabras plenas, funcionaban como unidades léxicas independientes que conservan plenamente su significado referencial. Con el proceso de gramaticalización, han perdido su independencia y actúan como formantes de palabras. Se ha examinado aquí un primer par de formantes, los del verbo *haber* del español y *le 了* del mandarín. Ambos siguen la cadena de gramaticalización de verbo pleno > auxiliar > clítico > afijo. Se ha comprobado que el formante verbal *le 了* pasa de forma libre, -verbo pleno-, a un verbo auxiliar y finalmente se ha convertido en un clítico o afijo que se presenta como forma ligada y se añade a los verbos para indicar distintos aspectos gramaticales. El segundo par de formantes se refiere a *-mente* y *rán 然* como sufijos adverbiales. Ambos proceden de palabras plenas. Aunque su proceso de evolución es diferente, en los dos casos pasan de formas libres a formas ligadas. Además, desde el punto de vista semántica, ambos formantes experimentan la pérdida de contenido léxico de la unidad gramaticalizada y adquieren un significado gramatical o funcional.

En segundo lugar, para explicar algunos factores que explican ciertos procesos de gramaticalización, se analizan algunos formantes del mandarín. La generalización y abstracción del significado son las principales explicaciones de la gramaticalización. Según Bybee y Pagliuca (1985), la gramaticalización no conlleva un desgaste semántico, sino una generalización del significado del elemento que se gramaticaliza, hecho que provoca su polisemia y ambigüedad. Así pues, se supone que el sufijo *lǎo 老* del mandarín ha generalizado su significado a la vez que se pierde parte de su sentido primitivo de ‘viejo’.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha realizado un estudio contrastivo sobre las formas libres y las formas ligadas del español y el chino mandarín. Se ha llevado a cabo el análisis de las principales clasificaciones de los morfemas y las características comunes y particulares de ambas lenguas. A partir de estas bases, se han seleccionado algunos formantes ligados tanto derivativos como flexivos para examinar los procesos de gramaticalización de cada idioma. Se ha propuesto que el mandarín sí dispone de formas ligadas tanto en la flexión como en la derivación, y que la gramaticalización supone un factor decisivo para la productividad de los formantes ligados. Mediante este proceso, las formas libres experimentan una pérdida de su autonomía léxica y pasan a codificarse como formas ligadas. El trabajo se ha dividido en tres capítulos que pueden resumirse a partir de las siguientes conclusiones.

En el primer capítulo se presentan las principales definiciones y clasificaciones del morfema. Tanto en español como en mandarín, se entiende que el morfema es una unidad mínima con significado gramatical. A partir de las definiciones del morfema, se clasifican los morfemas de ambas lenguas desde los tres criterios comúnmente aceptados: criterio semántico, sintáctico y distribucional.

Desde el criterio semántico, se observa que entre el español y el mandarín se producen correlaciones y reciprocidades. Por un lado, existe cierta correspondencia entre los morfemas llenos del mandarín y los lexemas del español, pues unas y otras unidades aportan significado léxico y sirven de temas o raíces para la derivación. Por otro lado, los morfemas vacíos del mandarín se corresponden con los morfemas gramaticales del español, pues ambos comparten las características de carecer de

significado nocional y desempeñar funciones gramaticales. En ambas lenguas, en general, los morfemas léxicos y gramaticales se corresponde con la raíz y los afijos. Sin embargo, en el estudio contrastivo se ha comprobado que los afijos derivativos del español presentan un valor semántico más claro que los afijos del chino mandarín, porque algunos afijos derivativos de mandarín como *lǎo* 老 y *zi* 子 no aportan ningún significado cuando se unen a algunos lexemas.

Desde el criterio sintáctico, se observa que tanto en el español como en el mandarín se distinguen los morfemas libres y los morfemas ligados según tengan o no autonomía en las construcciones sintácticas. En ambas lenguas, los morfemas libres son los que pueden constituir por sí solos un enunciado y pueden unirse a otros morfemas ligados, mientras que los morfemas ligados son los afijos que carecen de autonomía y se unen a otros morfemas libres para formar palabras. No obstante, en mandarín, algunos morfemas llamados semi-libres como *mín* 民 se clasifica entre los morfemas ligados, porque esta clase de morfemas no pueden constituirse en palabras autónomas, pero sí se pueden combinarse libremente con otros morfemas léxicos.

Desde el criterio distribucional en español, según la posición del morfema ligado se distinguen los prefijos, interfijos y sufijos. En cambio, en mandarín la posición de los afijos no suele ser relevante para su clasificación como en español, pero la división distribucional se aplica al menos a los dos tipos existentes, los morfemas de posición determinada y los morfemas de posición indeterminada. Los primeros son los afijos que pueden figurar en posición prefijada, sufijada o interfijada, como en español. Los morfemas de posición indeterminada son los que no tienen una posición fija en su combinatoria con otros morfemas tanto libres como ligados. Los morfemas llamados semi-libres son los morfemas de posición indeterminada. En contraste con el español, las unidades más semejantes a estos formantes son los elementos compositivos, procedentes de las lenguas clásicas, que también admiten doble posición y, al mismo tiempo en la lengua actual se presentan como formas ligadas (*filólogo* ~ *logopeda*, *filólogo* ~ *bibliófilo*, *biografía* ~ *microbio*, *fonología* ~ *teléfono*, etc.).

En el segundo capítulo se han examinado las características de las formas libres

y las formas ligadas del español y del mandarín. Se observa que, tanto en español como en mandarín, las formas libres con significado léxico presentan una clase abierta de palabras y admiten la combinatoria con otros morfemas libres o ligados para formar las palabras. Por otro lado, las formas libres con significado gramatical constituyen una clase cerrada de palabras y no permiten combinarse con otros nuevos elementos. En esta clase se incluyen las preposiciones, conjunciones, artículos, pronombres, etc.

Con respecto a las formas ligadas con significado gramatical, se distinguen dos tipos de formantes: los morfemas flexivos y los morfemas derivativos. Tras una comparación detenida entre el español y el mandarín se ha observado que: 1) los morfemas derivativos se comportan como formas ligadas que se adjuntan a un tema para crear una nueva palabra. El español dispone de los prefijos, interfijos y sufijos. Sin embargo, el mandarín carece de los interfijos porque esta clase de morfemas se intercalan entre los verbos complejos y no crean un nuevo tema de las palabras. Los afijos derivativos del mandarín se subdividen en dos tipos: los afijos tradicionales y los denominados pseudoafijos. Los afijos tradicionales son los que están completamente gramaticalizados, pues no aportan ningún significado pero forman parte de las palabras. Los pseudoafijos son los que no están completamente debilitados en su significado; 2) en cuanto a la posición, tanto en español como en mandarín, los afijos derivativos presentan una posición fija, pues preponen o se posponen al tema de la palabra; 3) los pseudoafijos del mandarín comparten algunas características con los temas cultos del español porque en ambas lenguas se encuentran elementos que pueden alternar entre la anteposición y la posposición, y funcionan como miembros de una formación compleja, por ejemplo el pseudosufijo *guǎn* 馆 ‘pabellón’ y los temas cultos del español *bio-/-bio*, *fono-/-fono*, *cito-/-cito*, etc.; 4) tanto en español como en mandarín, los afijos apreciativos (diminutivos, aumentativos, etc.) no cambian la categoría gramatical, pero en ambas lenguas se comprueba la productividad de los afijos heterocategoriales.

En cuanto a los morfemas flexivos, cabe indicar que, tras analizar y comparar las dos lenguas, se ha observado que el mandarín sí dispone de algunas desinencias.

Así, se distingue mediante flexión: 1) el número, pues se expresa la pluralidad mediante los afijos *men* 们 y *xiē* 些; 2) el caso, que en mandarín se flexiona el genitivo mediante *dē* 的 ‘de’; 3) la temporalidad de futuro con el formante *jiāng* 将; 4) el aspecto verbal con los cuatros marcadores, *le* 了, ‘marcador perfectivo’, *guò* 过 ‘marcador de experiencia’, *zài* 在 ‘marcador progresivo durativo’ y *zhe* 着 ‘marcador no progresivo durativo’. Sin embargo, el chino mandarín no dispone de morfema flexivo para distinguir el masculino del femenino en la lengua oral. Solo se distingue en la forma escrita el género del pronombre de tercera persona para la referencia a individuos de uno u otro sexo: *tā* 他 ‘él’ y *tā* 她 ‘ella’.

En el tercer capítulo, se ha introducido la teoría de la gramaticalización aplicada al análisis morfológico y se han analizado algunos procesos de gramaticalización de formantes que han tenido lugar en español y mandarín. Se admite que después del proceso de gramaticalización, algunas unidades pierden su autonomía léxica y se van transformando en formas ligadas. Se comprueba que ambas lenguas comparten las características del debilitamiento del significado y la adquisición de un valor más gramatical. El primer par de formantes analizados son los verbos *haber* del español y *le* 了 del mandarín. Ambos son verbos con autonomía semántica y sintáctica en la lengua clásica, pero tras el proceso de gramaticalización, se pierden sus propiedades verbales y se convierten en los afijos. El segundo par de formantes examinados son los sufijos adverbiales *-mente* y *rán* 然. Se ha observado que estos también proceden de palabras plenas. Aunque el proceso de gramaticalización es diferente al experimentado por el primer par de formantes, en los dos casos pasan de formas libres a formas ligadas. El tercer par de formantes estudiado se refiere al sufijo *-(i)ficar* del español y *huà* 化 del mandarín. Estos elementos comparten muchas similitudes en su evolución, pues históricamente en ambas lenguas eran verbos plenos y finalmente se convierten en afijos para la formación de verbos causativos.

Tras la comparación y el análisis de la evolución de algunos formantes del español y del mandarín en este capítulo, se ha comprobado que estos formantes se transforman en afijos mediante diferentes procesos de gramaticalización, pero con la particularidad de que ambas lenguas siguen la cadena de gramaticalización estándar:

“elemento léxico > clítico > afijo”.

En conclusión, a pesar de que el chino mandarín se considera una lengua aislante que carece de variación morfológica, tras el estudio contrastivo del español y mandarín y tras la aplicación de la teoría morfológica a nuestra lengua materna, se ha comprobado que el mandarín dispone de formas ligadas, unas desempeñan funciones gramaticales, pues como afijos flexivos expresan los significados de ‘número, caso, tiempo y modo’, y otras aportan significados léxicos en los procesos de derivación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Morfología general y estudios del español

1.1 Estudios morfológicos y obras generales

Aguirre, C. (2013). *Manual de morfología del español*. Barcelona: Castalia.

Anderson, S.R. (1985). "Inflectional Morphology". *Language Typology and Syntactic Description*. Volumen III. Eds. T. Shopen. Cambridge: Cambridge University Press. 150-201.

Aronoff, M. (1976). *Word formation in generative grammar*. Cambridge: The MIT Press.

Beard, R. (1995). *Lexeme Morpheme Base Morphology*. New York: University of New York.

Bloomfield, L. (1933). *Language*. Chicago: University of Chicago.

Bosque, I. y V. Demonte (1999) (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Buenafuentes, C. (2006). "Estudio evolutivo de la composición culta a partir de procesos de gramaticalización y lexicalización". *Diacronía, lengua española y lingüística*. Eds. J. Rodríguez Molina, y D.M. Sáez de Rivera. Madrid: Síntesis. 211-223.

Buenafuentes, C. (2007). *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Bybee, J.L y Pagliuca, W. (1985). "Crosslinguistic comparison and the development of grammatical meaning." *Historical Semantics: Historical Word Formation*. Eds. J. Fisiak. Berlin: Mouton de Gruyter. 59–83.
- Carcía-Medall, J. (2002). Aspectos de morfología derivativa del español. Lugo: Tris Tram.
- Campbell, L. y Janda, R. (2001): "Introduction: conceptions of grammaticalization and their problems" *Language Sciences* 23 (3): 93-112.
- Chao, Y.R. (1968). *A Grammar of Spoken Chinese*. Berkeley: University of California Press.
- Cifuentes, J.L. (2003). *Locuciones prepositivas: sobre la gramaticalización preposicional en español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Comrie, B. (1976). *An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coseriu, E. (1978). *Gramática: semántica, universales: estudios de lingüística funcional*. Madrid: Gredos.
- Fábregas Alfaro, A. (2003). *Morfología*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Givón, T. (1993). *English Grammar: A Function-Based Introduction*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Gómez Torrego, L. (2007). *Análisis morfológico: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones SM.
- Heine, B. (1992). "Grammaticalization chains" *Studies in Language* 16 (2): 335-368.
- Heine, B. (1993). *Auxiliares. Cognitive Forces and Grammaticalization*. New York: Oxford University Press.

- Hockett, C.F. (1958). *A Course in Modern Linguistic*. New York: Macmillan.
- Hopper, P.J. y E.C. Traugott, (1993). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, P.J. y E.C. Traugott, (2003). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Joseph, B.D. y Janda, R.D. (1998). “The How and Why of Diachronic Morphologization and Demorphologization”, Hammond, M. y Noonan, M. (eds.), *Theoretical Morphology: Approaches in Modern Linguistics*. San Diego: Academic Press. 1993-2100.
- Kuryłowicz, J. (1965). “The evolution of grammatical categories”, *Diagonesk* 13 (51) 38-45.
- Lehman, C. (1982). *Thoughts on Grammaticalization*. München: LINCOM EUROPEA
- Li, C. N. y S. A. Thompson (1981 [2003]). *Mandarin Chinese: A Functional Grammar*. Berkeley: University of California Press.
- Liu, C. L. (2012). *Morfología contrastiva del chino mandarín y el español: formas de gramaticalización y lexicalización*. Tesis Doctoral Universidad de Valladolid.
- Ma, L.X. (2006). *Acquisition of the perfective aspect marker Le of Mandarin Chinese in discourse by American college learners* [en línea]. University of Iowa. Disponible en <http://ir.uiowa.edu/etd/68/> [Fecha de consulta 15 May 2017].
- Mattoso Câmara, J. (1941). *Princípios de lingüística geral: como introdução aos Estudos Superiores da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro : Briguier.
- Meillet, A. (1912). “L'évolution des formes grammaticales” *Scientia* . 130-148.

Mel'čuk, I. (1982). *Towards a Language of Linguistics. A System of Formal Notions for Theoretical Morphology*. Múnich: Verlag.

Packard, J.L. y G. Booij (eds.) (1990). *Yearbook of Morphology*. Dordrecht: Foris.

Packard, J.L. y T. Yaching (eds.) (2015). *The Oxford Handbook of Chinese Linguistics* Oxford: University Press.

Packard, J.L. y S. Chan (eds.) (2016). *The routledge encyclopedia of the chineses language*, Hongkong: University of Hong Kong.

Pena, J (1999). "Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico". *Gramática descriptiva de la lengua española*. Volumen III. I. Bosque, y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa. 4305-4366.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Rifón, A. (1996). *Estudios de morfología*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela.

Rodríguez Molina, J. (2004). "Difusión léxica, cambio semántico y gramaticalización: el caso de *haber* + participio en español antiguo" *Revista de Filología Española* 84 (1):169-209.

Rojo, G. (1982). "Aportaciones al estudio de la auxiliaridad", *Actas del Cuatro Congreso Internacional de Hispanista II*: 499-508.

Spencer, A. (1998). *The handbook of morphology*. Oxford: Blackwell.

Spitzová, E. (2001). *Morfología española*. Praha: Universidad de Masaryk.

Sun, L.M. (1972). "The Effect of Morphology on Long-Distance reflexives." *Journal of Chineses Linguistics* 19 (1): 42-62.

Teng, S.H. (1979). "Progressive aspect in Chinese." *Computational analyses of Asian and African languages*. 11-12.

Tornel Sala, J.L. (2000). "Gramaticalización y cognición: pautas definitorias e interrelación". *Letras de Deustro* 30 (88): 111-140.

Tornel Sala, J.L. (2001). *Perífrasis verbales y consideraciones metodológicas (I y II)* [en línea] Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2161011.pdf> [fecha de consulta 30 may 2017].

Varela Ortega, S. (1990). *Fundamentos de morfología*. Madrid: Taurus.

Varela Ortega, S. (2005). *Morfología léxica: La formación de palabras*. Madrid: Gredos.

Yule, G. (1998). *El lenguaje*. Cambridge: Cambridge University Press.

Zwicky, A.M. (1987) "Slashes in the Passive". *Linguistic* (25): 639-669.

1.2 DICCIONARIOS

Maldonado (dir.). (2012). *Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM.

Seco, M. et al. (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Madrid: Espasa.

2. Estudios sobre el chino

2.1 Estudios morfológicos y obras generales

Chen, C.S. (2012). “Shì lùn xiàn dài hàn yǔ cí gēn dē dìng wèi xìng 试论现代汉语词根的定位性” [Tratando de hablar posicionalidad de raíces de palabras del chino actual]. *Linguistic research* 3 (5): 1-8.

Chen, L.M. (2002). “Hàn yǔ dē shí tài hé shí tài chéng fèn 汉语的时态和时态成分” [Tiempo y sus componentes en chino mandarín]. *Estudies in language and linguistics* 2 (1): 1-31.

Chen, X.H. (1992). *Xiàn dài hàn yǔ 现代汉语* [El chino moderno]. Taipei: Shu Lin.

Cui, Y.Z. (2004). “Huà’ zì dē yǔ fǎ huà guò chéng jí qí biàn xī “化”字的语法化过程及其辨析” [Gramaticalización de “Huà” y su distinción y análisis.]. *Linguistic Sciences* 13(3): 51-56.

Dai, X.L. (1990) “Historical Morphologization of Syntactic Structures: Evidence from Derived Verbs in Chinese”. *Diachronica* 7 (1): 9-46.

Dai, X.L. (1992). *Chinese morphology and its interface with the syntax dissertation* Tesis Doctoral. The Ohio State University.

Dong, X.F. (2005). “Hàn yǔ cí zuì dē xìng zhì yǔ hàn yǔ cí fǎ tè diǎn 汉语词缀的性质与汉语词法特点” [La naturaleza de los afijos y las características de morfología en chino mandarín]. *Chinese Language Learning* 6: 14-19.

Duan, D.S. (1990) *Shí yòng gǔ hàn yǔ xū cí 实用古汉语虚词* [Uso de las palabras funcionales del chino clásico]. Taiyuan: Shanxi Jiaoyu.

Fan, K.T. y Y.J. Zhang (2000). *Xiàn dài hàn yǔ yǔ fǎ fēn xī 现代汉语语法分析* [Análisis de Gramática de Lengua China Moderna]. Shanghai: Shifan Daxue.

Fang, G.T. (1987). *Tǐ xì yǔ fāng fǎ 体系与方法* [Sistema y metodología]. Beijing: Shangwu.

Gao, H. (2005). “Xiàn dài hàn yǔ zhōng ‘zi’, dē yǔ fǎ huà fēn xī 现代汉语中“子”的语法化分析” [Análisis de gramaticalización de “zi” en chino actual] *Journal of PLA University of Foreign Language* 29 (2): 11-16.

Gao, H. (2007). “‘Tóu’ dē yǔ fǎ huà kǎo chá ‘头’的语法化考察” [Investigación de gramaticalización de “tóu” del chino mandarín]. *Foreign Languages Research* 3 (2): 7-12.

Gao, M.K. (1955). *Pǔ tōng yǔ yán xué 普通语言学* [Lingüística general]. Shaihai, Dongfang.

Gao, M.K. (1986). *Hàn yǔ yǔ fǎ lùn 汉语语法论* [Teoría de gramática de chino mandarín]. Beijing: Shangwu.

Chu, C. C. (2006). “A Contrastive Approach to Discourse Particles—A Case Study of the Mandarin.” *Journal of the Shanghai Foreign Language University*. 3:7–29.

Gong, N. y Y.M, Zhou (2008). “‘Rán’ dē yǔ fǎ huà tàn xī “然”的语法化探析 [Estudio de gramaticalización de “Rán”]. *Journal of Yulin Normal University* 29 (4): 44-49.

Guo, L. F. (1983). *Xiàn dài hàn yǔ dē qián zhuì hé hòu zhuì 现代汉语的前缀和后缀* [Prefijos y sufijos del chino moderno]. *Estudies in language and linguistics* 21 (4): 251-256.

Hou, X.C. (1987). “Shuō cí zǔ dē zì yóu hé nián zhuó 说词组的自由和粘着” [Explicación de la forma libre y la forma ligada de locución] *Estudies in language and linguistics* 2 (1): 1-9.

Hu, Y.S. (1995). *Xiàn dài hàn yǔ chóng dìng běn 现代汉语（重订本）* [Moderno

chino (nueva edición)]. Shanghai: Jiaoyu.

Huang, B.R. y X.D. Liao, (2002). *Xiàn dài hàn yǔ 现代汉语 [Moderno Chino Mandarín]* I. Beijing: Gao Deng Jiao Yu.

Lei, R. (2015). “Zhǐ xiǎo cí dē yǔ yì, yǔ yòng gōng néng jíqí rèn zhī jī zhì 指小词的语义、语用功能及其认知机制” [Función semántica, pragmática de los diminutivos y su mecanismo cognitivo]. *Foreign Languages Research* (4): 24-29.

Li, J.X. (2007). *Xīn zhù guó yǔ fǎ shū 新著国语文法 [Gramática nueva del chino]* Hunan: Jiaoyu.

Lian, J. (2005). “Yǔ fǎ huà yǐng xiǎng xià dē cí wěi ‘Rán’ dē gòu cí xíng shì 语法化影响下的词尾“然”的构词形式” [Formas de formación de palabras con sufijo rán 然 bajo el influencia de gramaticalización]. *Journal of Zhuzhou Institute of Technology* 19 (5): 48-50.

Liu, S.X. (1990). *Hàn yǔ miáo xiě cí huì xué 汉语描写词汇学 [lexicología descriptiva del chino mandarín]*. Beijing: Shangwu.

Lu, J. M.(2003). *Xiàn dài hàn yǔ yǔ fǎ yán jiū jiào chéng 现代汉语语法研究教程 [Curso de estudio de gramática china moderna]*. Beijing: yuyan daxue.

Lü, S. X. (1958). “Yǔ yán hé yǔ yán xué 语言和语言学” [Lengua y Lingüística]. *Science* 2: 2-3.

Lü, S. X. (1962). “Shuō ‘zì yóu’ hé nián zhuó 说“自由”和粘着” [Introducción a “Forma libre y forma ligada” en lengua china]. *Revista chino mandarín* 1 (3): 1-6.

Lü, S. X. (1979). *Hàn yǔ yǔ fǎ fēn xī wèn tí 汉语语法分析问题 [Análisis gramatical del chino mandarín]*. Beijing: Shangwu.

Ma, J.Z. (1986). *Mǎ shì wén tōng 马氏文通 [Gramática china]* Shanghai: Jiaoyu.

Ma, Q.Z. (1995). “Xiàn dài hàn yǔ cí zuì dē xìng zhì, fàn wéi hé fēn lèi 现代汉语词缀的性质、范围和分类” [Características, ámbito y categoría de los afijos de chino contemporáneo]. *Journal of Chinese Linguistics* (6): 24-30.

Qu, C.X. (2006). *Hàn yǔ piān zhāng yǔ fǎ 汉语篇章语法* [Gramática del discurso chino]. Beijing: Beijing Language and Culture University.

Ren, M. (2004). “Cóng ‘zhe’ ‘le’ ‘guò’ kàn dòng cí cí wěi dē tè diǎn 从“着、了、过”看动词词尾的特点 [Características de desinencias verbales desde zhe着、le了、guò过] *Journal of Liaoning Educational Administration Institute*. 21(11), 117-118.

Shen, J.X. (1998). *Yǔ yòng huà dē yǔ fǎ 语用化的语法* [gramática de la pragmática]. Fujian: Fujian waiyu.

Shi, Y.Z. y N. Li. (2001). *Hàn yǔ yǔ fǎ huà lì chéng, xíng tài jù fǎ fā zhǎn dē dòng yīn hé jī zhì 汉语语法化历程—形态句法发展的动因和机制* [Proceso gramatical de chino mandarín- motivación y el desarrollo de mecanismos morfosintácticos]. Beijing: Beijing University.

Wang, L. (1980) *Hàn yǔ shǐ gǎo 汉语史稿* [Historia de chino]. Beijing: Zhonghua shuju.

Wang, L. (2000). *Zhōng guó xiàn dài yǔ fǎ 中国现代语法* [Gramática moderna china]. Beijing: Zhonghua shuju.

Wang, N.N. (2010). *Hàn yǔ cí zuì ‘lǎo’ dē yán jiū 汉语词缀“老”的研究* [estudio de prefijo "lǎo" del chino mandarín] Tesis de Master. Shanghai Normal University.

Wang, X.M. (2007). “Hàn yǔ lèi cí zhù duì dāng dài hàn yǔ cí huì xì tǒng de yǐng xiǎng 汉语类词缀对当代汉语词汇系统的影响” [La influencia de los sufijos en el sistema léxico del mandarín moderno]. *Journal of Changchun University* 17 (2): 34-35.

Wen, X. (1998). “Yǔ fǎ huà jiǎn jiè 《语法化》简介” [Introducción a “Gramaticalización”] *Lingüística moderna* 2 (3):46-49.

Xie, H. (2004). “Hàn yǔ cí zhuì tè zhēng 汉语词缀特征” [Características de afijos del chino mandarín]. *Journal of Hubei TV University*. 21(5): 37-40.

Xing, F.Y. (1991). *Xiàn dài hàn yǔ 现代汉语* [Chino moderno] Beijing: Gaodeng jiaoyu.

Xu, W. (2008). *Hàn yǔ “X huà” dē yǔ fǎ gōng néng ruò huà jí qí rèn zhī jiě shì 汉语“X化”的语法功能弱化及其认知解释* [Debilitamiento de la función gramatical de “X huà” y su explicación cognitiva.] Tesis de Master. Universidad de normas de Shaihai.

Xu, Y. (2001). *Duì bǐ yǔ yán xué gài lùn 对比语言学概论* [Lingüística contrastiva]. Shanghai: Wai Yu.

Yang, X.P. (2010). *Hàn yǔ yǔ sù lùn 汉语语素论* [Teoría de Morfema chino]. Tesis doctoral. Madrid: Universidad de Complutense.

Yu, L.J. (2009). *Hàn yǔ V+le jié gòu yǔ yīng yǔ have+ V -ed jié gòu dē yǔ fǎ huà duì bǐ yán jiū 汉语V+le结构与英语have+V-ed结构的语法化对比研究* [Estudio contrastivo de gramaticalización entre la estructura V+le del chino mandarín y have+V-ed del inglés] Tesis de Máster. Universidad de Hebei.

Zhang, J. (1980) *Xīn biān xiàn dài hàn yǔ 新编现代汉语* [Nuevo Chino Moderno]. Shanghai: Jiaoyu.

Zhang, J. (1987). *Hàn yǔ yǔ fǎ wèn tí 汉语语法问题* [Problemas de la gramática china]. Beijing: Ke Xue.

Zhang, J. (1994). *Hàn yǔ yǔ fǎ yí náng tàn jiě 汉语语法疑难探解* [Explotación a los problemas de la gramática china]. Taipei: Wen Shi Zhe.

Zhang, Z.G.(1982) *Xiàn dài hàn yǔ 现代汉语* [Chino contemporáneo]. Beijing: Renming

Zhu, D.X. (1982, 1984). *Yǔ fǎ jiǎng yì 语法讲义* [Manual de Gramática]. Beijing: Shangwu.

Zhu, D.X. (1985). *Yǔ fǎ dá wèn 语法答问* [Preguntas y respuestas]. Beijing: Shangwu.

2.2 Diccionarios

Gǔ hàn yǔ zì diǎn 古汉语字典 (2010) [Diccionario del chino clásico *ZiDianTong*], Shanghai: Dongfang.

Hàn yǔ dà zì diǎn 汉语大字典 (2010) [Gran Diccionario del chino mandarín], Sichuang: Congwen.

Xīn huá zì diǎn 新华字典 (2011) [Diccionario del chino mandarín *Xinhua*], Beijing: Shangwu.

Xīn huá zì diǎn 新华字典 [Diccionario de chino actual *Xinhua*], disponible en: <http://xh.5156edu.com/> [fecha de consulta 23 May 2017].

Zì diǎn Tong 字典通 [Diccionario de chino clásico *ZiDianTong*], disponible en: <http://zidiantong.com/> [fecha de consulta 23 May 2017].